

El Ruedo

6
PTS



Pase de pecho

Es el complemento del pase natural. Si es obligado por el toro, pone a prueba el temple y la serenidad del espada. Así como suelto, preparado y porfiado, es un pase cualquiera, sin valor de técnica y sin eficacia, ligado con el natural es grandioso.

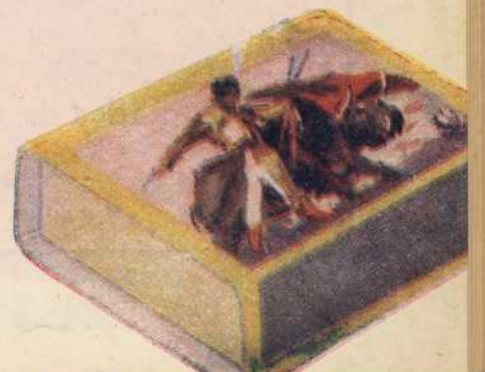
Gregorio Corrochano

Una antología del toreo,

verdadera obra de arte, con óleos de Martínez de León y textos de Gregorio Corrochano, es la nueva colección de cajitas de **Cerillas de Lujo** que FOSFORERA ESPAÑOLA, S. A. ha puesto a la venta.

Pídalas a su proveedor habitual.

FOSFORERA ESPAÑOLA S.A.



REMEMBRANZAS TAURINAS

La presentación del «TATO» en Barcelona

NADA nos impide dar un salto atrás en el tiempo, despojar a éste de un siglo y mezclar los sucesos políticos con los taurinos, con lo que nos obligamos a decir que entre los primeros se hallaba, y anulaba a todos, el advenimiento de la Unión Liberal, partido que era, o pretendía ser, la concentración de los hombres más listos y presentables de los dos bandos históricos, el moderado y el progresista; es decir, que con la flor de ambos quiso hacer el general O'Donnell uno solo, al que dió el mencionado nombre.

¡Menudo edificio político creía levantar aquel general larguirucho y rubio, de sangre irlandesa, aliando las expansiones del espíritu moderno con el recogimiento y la majestad de la tradición!

Dicho conglomerado de las dos alas gubernamentales entró en la vida pública, o, mejor dicho, empezó a gobernar en el año 1858, y la esperanza de que don Leopoldo traería a España una vida nueva y grande, la vida del progreso y de la cultura, que pondría fin a la política sectaria, deslumbró bastante a los espíritus candorosos.

Pero la verdad era que la Unión Liberal no tenía arraigo en la opinión. Era un partido que no satisfacía a nadie. Los progresistas lo tenían por reaccionario, y los moderados lo juzgaban demasiado inclinado a la izquierda.

Los aficionados a los toros no eran tan ingenuos como los consumidos por la fiebre que producía en tales calendas el embeleco político, pues no se dejaban convencer por las faenas que realizaban los que eran entonces mantenedores del espectáculo y sabían poner las peras a cuarto al principal gerifalte, a «Curro Cúchares», cuando con sus cuquerías de maestro sabio y ventajista intentaba embaucar a los públicos. ¡Ah, si «El Chiclanero» no hubiera muerto prematuramente! Harto más comedido andaría el señor Curro Arjona si su rival existiera.

Pero a la sazón no tenía contricantes serios: el tuerto Manuel Domínguez era valiente y guapo con los toros, pero no pasaba de ahí; del cordobés «Pepete» podía decirse algo parecido; «El Salamanca» carecía de personalidad; Cayetano Sanz se afligía frecuente-

mente, y «El Tato»... «El Tato» era otra cosa, ciertamente, mas no contaba con aquel dominio que tan necesario fué siempre a toda gran figura del toreo.

De todos modos, era el diestro de moda, el que anulaba a los «Lavis», los «Panaderos», Gonzalo Mora, «Regatero» y Suárez, y podía vencer fácilmente a los antes mencionados. El referido «Cúchares» le había hecho yerno suyo; constituían ambos una fuerza en el toreo podría decirse que parecida a la de la Unión Liberal en el campo político; si el repetido «Cúchares» podía representar el ala de la moderación, por su antigüedad, al «Tato», más moderno, le cuadraba muy bien la del progreso. ¿Cuándo se había visto entrar a matar como él lo hacía? Y aquella gallardía de su cuerpo, aquella gracia que a sus movimientos imprimía, ¿cuándo se conoció en los cosas taurinos? Veintisiete años contaba en 1858, y su apostura y su juventud, unidas a las otras prendas mencionadas, le daban un cartel tan grande como el que O'Donnell pudiera disfrutar.

Los aficionados taurinos, inflamados de pasión, nunca fueron tolerantes —que es como decir limpios de entendimiento— en sus juicios sobre los diestros pertenecientes a capillas ajenas; lo de poner en la honda la divisa de la imparcialidad y la tolerancia nunca entró en su manera de ser, y, sin embargo, ante aquel apuesto matador sevillano no existían divergencias ni fuerzas de oposición.

Bueno, pues aquel arrogante y saleroso mozo, que había tomado la alternativa el 30 de octubre del año 1853, aún era desconocido en Barcelona en 1858. Ciertamente era que en el día 11 de septiembre de tal año 1853 le había caído «Cúchares» un toro jugado en séptimo lugar, en una corrida en la que dicho «Curro» alternó con su hermano Manuel Arjona; pero aquel antecedente no había pasado de ser una pequeña demostración de lo que podía devenir y quedaba ya un tanto desvanecido en la lejanía.

Evidentemente, ninguno de los matadores de toros que desfilaban por la Plaza de la Barceloneta conseguía interesar a los aficionados y hacerse un partido; una indiferencia glacial les acompañaba; quizá hubiera que atribuir aquello, en parte, a la contrariedad que producía no poder aplaudir al «Tato»; pero en aquella temporada de 1858 hubo decidido propósito de conseguirlo y se trabajó con gran interés su ajuste. No era cosa fácil, porque eran tantos los compromisos que llovían sobre el popular Antonio Sánchez, que no podía aceptar las fechas que le designaban para actuar en el circo taurino barcelonés.

Fué preciso esperar la terminación de la temporada del expresado año 1858 para lograr la contrata del famoso matador. Se anunció, al fin, que éste haría su presentación el día 7 de noviembre para estoquear toros navarros de Carriquiri, alternando con «El Nili» (José Manzano); el público invadió el despacho de billetes, ansioso de presenciar el trabajo de quien de tanta fama venía precedido; pero el tiempo estaba revuelto y metido en agua, y una lluvia otoñal persistente amenazaba dar al traste con los anhelos de la afición barcelonesa,



Antonio Sánchez, «Tato»

No obstante, llegada la hora, y como «El Tato» no recibiera aviso alguno, vistióse de torero y se dirigió a la Plaza; mas en la Rambla encontróse con los picadores, que regresaban de ella, y le dieron cuenta de la suspensión de la corrida. La expectación del público quedaba defraudada una vez más.

Pronto se vió el carruaje del «Tato» rodeado de multitud de personas que le instaban para que se dirigiera a la Plaza, con la esperanza de que el tiempo abonanzase y pudiera darse la corrida, y el diestro se vió obligado a pronunciar una especie de discurso para manifestar que él no podía hacer más que cumplir las órdenes superiores, no sin agregar que agradecía mucho las manifestaciones de simpatía de la multitud, de las cuales esperaba hacerse digno en cuanto tuviera ocasión de pisar el ruedo.

Insistió parte del público allí congregado y surgieron discusiones, hasta que un fuerte chaparrón dispersó a la gente y la Rambla quedó despejada.

La corrida pudo celebrarse el domingo siguiente, día 14; «El Tato» se adueñó de las simpatías del pueblo y escuchó frenéticas ovaciones, las cuales se repitieron en la siguiente corrida, celebrada el 21, y, aunque se dió en seguida el inevitable cerrojazo a la Plaza, los aficionados barceloneses tuvieron ya un torero que les interesaba en alto grado; el diestro sevillano toreó desde entonces frecuentemente en la Plaza de la Barceloneta, y su nombre en los carteles se tradujo siempre en un éxito de taquilla.

Si O'Donnell vencía con su nombre y los de quienes iban tras él; si la Unión Liberal derramaba chorros de alegría sobre el país reseco; si parecía que en la superficie social corría una ola de frescura y de renovación al subir al Poder aquel flamante partido, algo parecido ocurría en la esfera taurina, porque «El Tato» era el O'Donnell del toreo, aunque con popularidad mejor asentada y firme que la de don Leopoldo, según nos dice la vetusta jamona doña Clío de Apolo, a la que una vez más he tenido que pedir que me echara una mano cuando me disponía a confeccionar este trabajito.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 18 de junio 1959 - N.º 782
Depósito legal: M 888 - 1958



Luis Miguel, «Chicuelo II» y Antonio Bienvenida en el patio de cuadrillas de la Plaza de Vista Alegre

Fiesta mayor en VISTA ALEGRE

Luis Miguel vuelve a Madrid

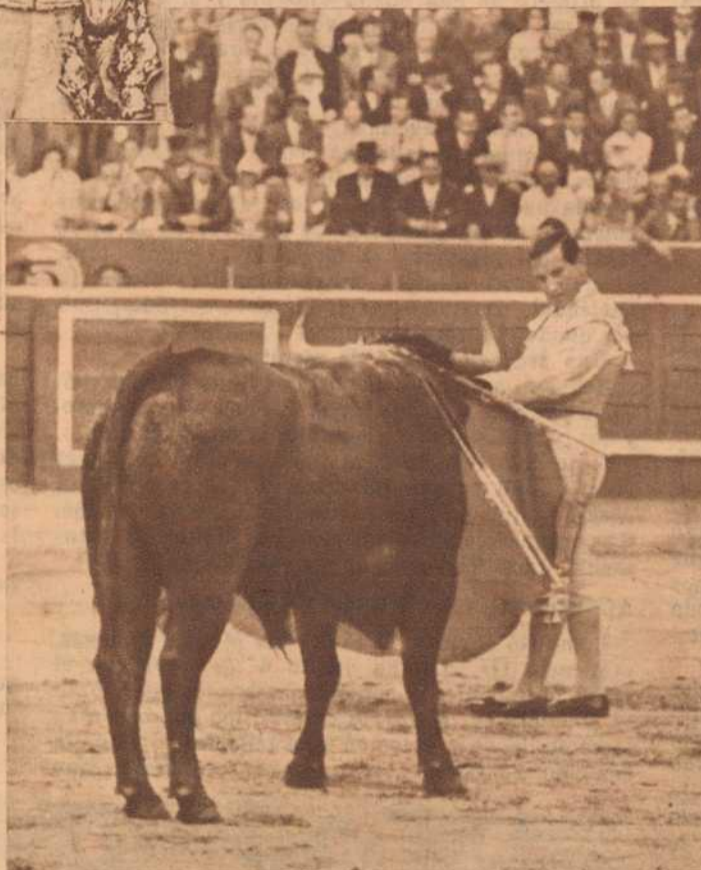
Con Antonio Bienvenida y «Chicuelo II», lidió la corrida de Samuel Flores

CONTRA VIENTO Y MAREA

EL domingo hubo fiesta mayor en la Plaza de Vista Alegre. Toreaba este año por primera vez en Madrid Luis Miguel, y Luis Miguel, por dondequiera que va, lleva la expectación consigo. Era fácil predecir que el acontecimiento sería brillante, aparte de por el lugar preeminente que Luis Miguel ocupa en el toreo y que él mantiene sin ánimo de cederlo, porque su simple presencia en el ruedo congrega en los tendidos a sus numerosos admiradores y amigos, a sus no escasos enemigos, a los que Luis Miguel cultiva celosamente, y a esa cantidad grande de espectadores que no se avienen a dejar de presenciar un espectáculo «del más alto nivel», sea de la naturaleza que sea. Descartando a los recalcitrantes aficionados a la fiesta de toros, cosa explicable, son los mismos que concurren, cueste lo que cueste, a los partidos internacionales, a una final de campeonato o al concierto único de una diva famosa. Se consideran, también, un poco protagonistas del suceso. Viste mucho poder contarlo. Y es que, como tituló José María Pemán una de sus deliciosas crónicas, en esto y en otras manifestaciones de la vida «todos quieren ser unos pocos».

Todos, los pocos y los muchos, estaban «allí», en Vista Alegre, el domingo. Y todos permanecieron en sus localidades incluso durante la fortísima tormenta que descargó durante la lidia del segundo toro. Se temió la suspensión, porque el ruedo quedó convertido en una laguna; pero había que acabar la corrida contra viento y marea, muy en la línea del dueño de la casa, y al ser arrastrado el tercero, los areneros volcaron y extendieron abundantes sacos de serrín y pudo la lidia continuar. Para entonces había dejado de llover.

Caída peligrosa de un picador y Luis Miguel al quite



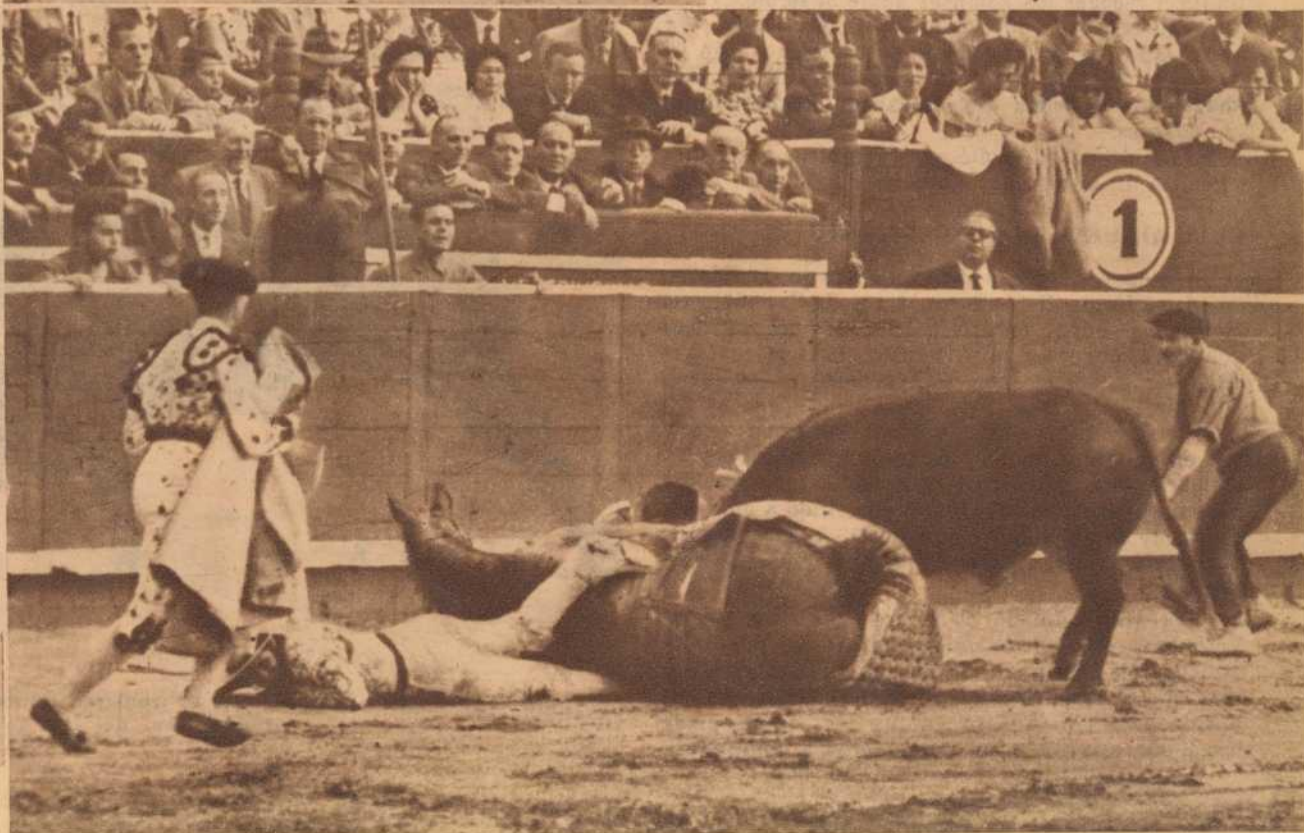
A PESAR DEL CLIMA

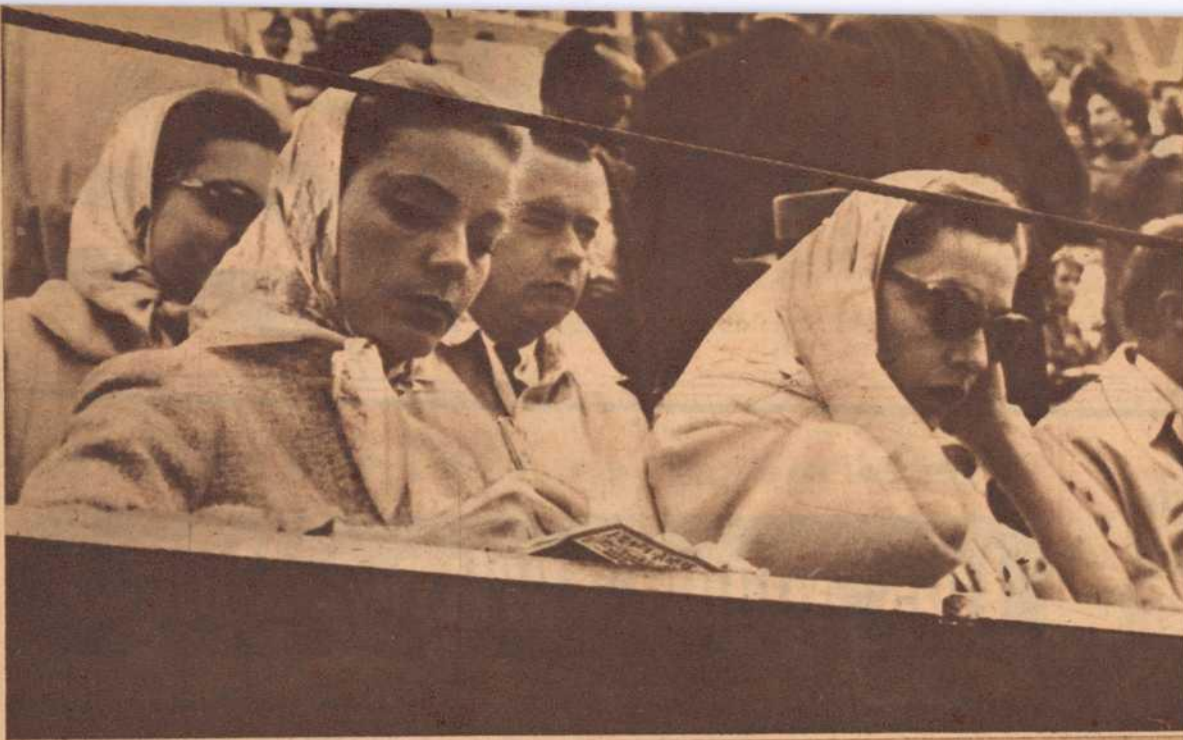
Ni con lluvia, ni con viento, ni con el suelo resbaladizo es posible —cosa sabida— realizar el toreo en sus naturales dimensiones. No obstante este clima de inseguridad que crearon «dos elementos», la corrida de Vista Alegre se deslizó en ambiente fácil y hasta diríamos que con espíritu deportivo. Los toreros hicieron a mal tiempo buena cara y tuvieron, unos más y otros menos, momentos de lucimiento.

A ello contribuyó en buena parte la suavidad, no exenta de fuerza, de los toros enviados por don Samuel Flores, que cumplieron en el tercio de varas y que, en general, se dejaron torear. Puestos a seleccionar, nos quedamos con el tercero y con el cuarto, un tanto quedotes al final, pero noblotes. El quinto tuvo su picante, y alcanzó en un derrote a Luis Miguel cuando toreaba de capa, le rompió la chaquilla de un traje blanco con golpes de azabache que estrenaba, y le infirió un leve varetazo en el brazo derecho. Al sexto tuvo «Chicuelo II» que porfiarle mucho. El pri-

(Continúa en la página siguiente.)

Antonio Bienvenida iniciando su faena de muleta al cuarto toro de la tarde





La artista cinematográfica Lauren Bacall en barrera

mero, que de salida saltó limpiamente la barrera, y al que picaron bien, iba un poco corto a la muleta. El segundo aceptó únicamente dos varas y nos quedamos sin saber si hubiera dado mejor juego de no haberse corrido mientras llovía torrencialmente.

Sin exceso, estuvieron bien presentados, y alguno, como el sexto, arrojó un peso de 515 kilos. Corrida manejable, en fin.

Con todo ello, el público, a pesar de las molestias de la lluvia, salió de la Plaza complacido.

TAMBIEN POR EXCESO SE PECA

Incomprensiblemente para su modo de hacer —si lo bueno breve dos veces bueno—, Antonio Bienvenida, que estuvo toda la tarde con ánimo alegre, dialogando cuándo con la palabra, cuándo con el gesto, con los espectadores, se excedió en su faena de muleta al cuarto toro. No se cansaba de torear, con lo que deshilvanó una labor que tuvo su mérito principal en cómo porfiaba en tirar del toro y en el terreno siempre desde cerca en que lo tomó. Cargó la mayoría de los pases sobre la derecha, aunque insistió un par de veces con la izquierda con menos aguante, y en muchos de ellos la muleta le rodó limpiamente. Pases artísticos, lentos y elegantemente rematados.

Si al terminar una de estas series, él, que no emplea la espadita de madera, entra a matar, es seguro que completa el éxito; pero se entretuvo más de la cuenta, y cuando remató al de don Samuel de una estocada delanterilla, el entusiasmo inicial había mermado considerablemente. Como en el juicio hubiese discrepancias, aunque leves, Antonio se limitó a recoger los aplausos desde el tercio.

A su primero, que, como dejamos dicho, iba corto, aún logró darle unos pases buenos con la derecha con buen empaque y lo mató de un pinchazo, una estocada y el descabello. Hubo palmas abundantes.

A ese toro cuarto le dió unas verónicas excelentes y realizó un vistoso quite que se le aplaudió.

LUIS MIGUEL, EN SU ELEMENTO

En su casa —como le gritaron desde un tendido—, en plena forma física y con toros de don Samuel Hermanos, cuyas características, por los muchos que torea, conoce a la perfección, Luis Miguel anduvo por la corrida con mando absoluto, en pleno dominio.

Todo en él parece fácil, normal. Tal es su seguridad en aguantar cuando los toros le embisten y en obligarles con el poder de su brazo cuando recelan. Ni una duda. Se las sabe todas; ello unido a un deseo constante de actividad y de triunfo. Apenas si se le advierte a lo largo de la lidia un compás de descanso.

Fué el gran animador de la corrida de Vista Alegre. Veroniqueando; en los quites; en sus dos faenas de muleta; más enjundiosa, porque tuvo que poner más que el toro, la del quinto. Banderilleando, lo mismo ganando la cara en las arrancadas desde largo, que esperando en los quiebros, y matando a

su primero de una buena estocada y al quinto de otra, un tanto contraria, y un certero descabello. De este toro le concedieron una oreja. Solamente una, porque la Presidencia de esta corrida, como ocurrió en el primer toro de «Chicuelo II», extremó en este orden la severidad.

Luis Miguel estuvo lo que se dice en todo, y aparte de los dos pares de banderillas al quiebro, el último a cada uno de sus toros, a los que dió particular emoción, lo más profundo de su toreo en la tarde fueron los pases con la izquierda al quinto toro, al que llevó siempre magistralmente toreado y haciéndole pasar, no por donde el toro tendía, sino por donde el torero quiso.

Una sensación total de plenitud.

No será necesario añadir que Luis Miguel dió, entre ovaciones, la vuelta al ruedo en su primero, y dos, y más si hubiera querido, al matar al quinto.

Si no lidió el sobrero, lo que se le pidió a grandes voces —con la sonoridad de las voces en Vista Alegre—, fué más bien porque se hacía de noche. No porque se le apreciara el menor síntoma de cansancio. Luis Miguel sigue en voz. En su voz.

ACTIVIDAD «NO REGLAMENTADA»

Completó el cartel de la corrida Manuel Jiménez, «Chicuelo II», que ha vuelto a los toros con el valor, el ímpetu y la serenidad sobre los que montó su popularidad. A toreros de este tipo que basan su toreo en llevar la emoción a los tendidos —y que la emoción no falte!—, lo que cabe pedirles es que

cuando ya lograron colocarse, no resbalen, no den el paso atrás. Y «Chicuelo II» se mantiene bien terne en su raya, ahora que la «raya» ha adquirido nueva categoría.

Sin embargo, a «Chicuelo II», cuando mató a su primer toro, la presidencia se negó a concederle la oreja que los espectadores con rotunda insistencia solicitaban. Como reacción ante la negativa y ante la persistencia de los aplausos, «Chicuelo II» dió ¡cuatro! vueltas al ruedo. Lo del número es lo de menos. O cuatro, o dos, o una. Lo de más es llegar a la conclusión de si el presidente de las corridas es en estos casos juez absoluto o mero intérprete del juicio del público. No solemos tomar demasiado a pecho esto de la concesión de orejas, cuyo discernimiento obedece muchas veces a determinados momentos emocionales, sin que generalmente pruebe o deje de probar nada. Pero hay algo que consideramos perfectamente atendible en este orden, ya que en la concesión de orejas la actividad del presidente es, en términos que ahora se usa mucho, de las «no reglamentadas». Al no existir en esta materia un estatuto definido, el presidente debe limitarse a interpretar. Y el deseo del público, cuando «Chicuelo II» acabó de un certero descabello con su primer toro, quedó expresado en la tarde de Vista Alegre de una manera harto rotunda.

Fué que, en medio de un chaparrón impresionante, «Chicuelo II» había realizado una faena valerosa en extremo, en la que intercaló buenos pases, que hay que estimar en su punto, ya que variar al toro cuando se está entre los pitones no siempre es empresa fácil. «Chicuelo II» anda bien de reflejos y ligó citando de frente o de espaldas —así comenzó la faena— varias series que llegaron mucho a los tendidos. Algunos con la izquierda y los de pecho sobresalieron. Decidido como siempre, entró a matar y dejó una estocada ligeramente desprendida, para rematar su labor, en la que no perdió comba, de un descabello a la primera.

Fué largamente ovacionado. Comenzaba a escampar. Lo que no escampó fué la protesta del público ante la negativa del presidente, ya relatada. Y entonces ocurrió lo de las vueltas al ruedo.

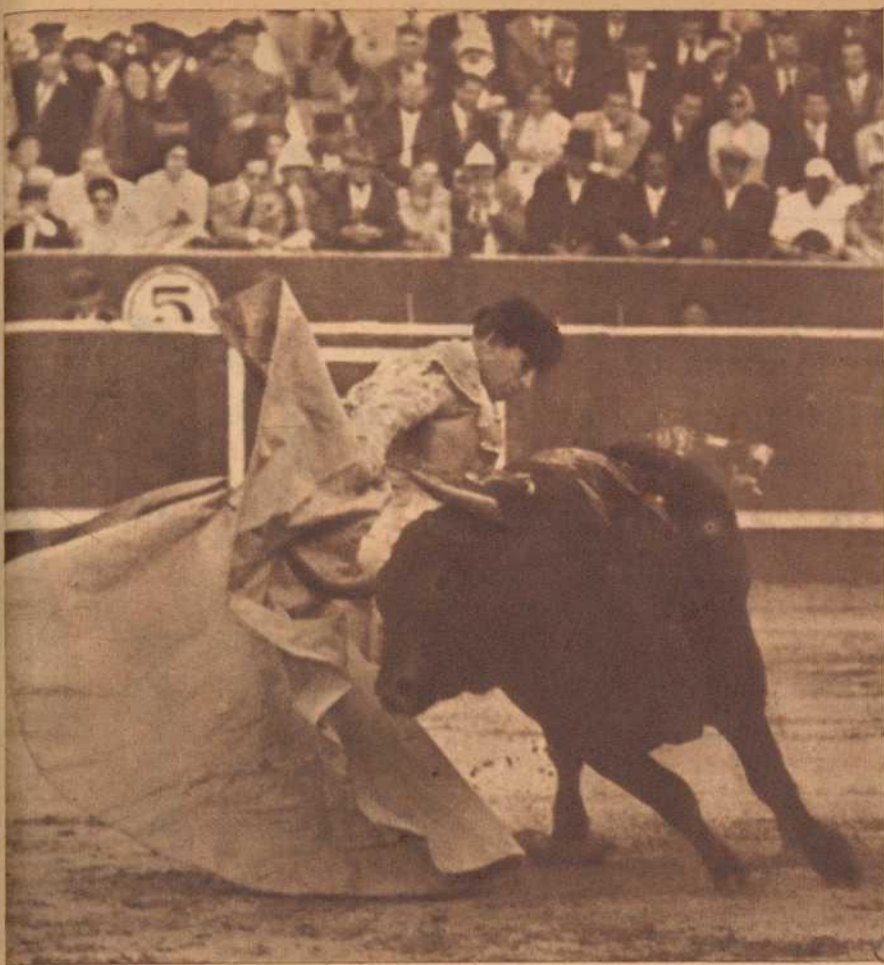
Al sexto tuvo que porfiarle mucho. El de don Samuel se aplomó excesivamente y la faena de «Chicuelo II» tuvo el mismo valor, la misma emoción; pero menos quietud. Mató de un pinchazo y de una estocada, y como el torero de Albacete había estado toda la tarde muy en plan de hacerlo todo, se había ceñido al torear de capa y se preocupó de la lidia más de lo que se preocupaba antes; volvió a ser ovacionado y hasta —todavía el desagravio— se lo llevaron en hombros.

Así terminó la corrida de la vuelta de Luis Miguel a Madrid. Corrida contra viento y marea y... tornanta; en la que hubo elegancias, arte y dominio; y valor. Van bien a la Fiesta los contrastes.

EMECE



Luis Miguel en un natural con la izquierda durante la gran faena de muleta que realizó en su segundo toro, del que le concedieron la oreja



Un ceñido remate de «Chicuelo II»

INSTANTANEAS EN EL TENDIDO

ALGO flota en el ambiente que da a los alrededores de la "chata" aspecto de día grande; algo así como un Domingo de Ramos torero —domingo de triunfo—, que se presiente en el ánimo de todos los aficionados. Charlas por los corrillos:

- ¿Y si los toros no embisten?
- Los harán embestir...
- ¿Y si no se arriman?
- ¡Vamos, anda!...

La plana mayor de las Ventas ha venido "a provincias", como ellos —los postineros— dicen. A los que somos carabancheleros por derecho propio la broma nos incita a la polémica a gritos:

- ¡Carabanchel es Madrid!
- Un pueblo...
- El gran Madrid... El Madrid grande... El campeón de Europa cuatro veces...

Y así están los pasillos de la Plaza de Vista Alegre —repletos a tope—, mientras llegan los primeros goterones de la tormenta y el horizonte se preña de nubarrones e incertidumbres.

—¡Mala sombra! ¡Mira que si suspenden!...

—No me hable de suspender, que tengo tres hijos de exámenes...

Caras conocidas. Ya he dicho que por aquí anda el gran Madrid mariposeando a la luz de un nombre que arranca destellos a la actualidad: Luis Miguel.

Pasan Concha Piquer y Antonio Márquez. Ella, llena de arrogante garbo; él, añoranza de un toreo rubio como el oro.

—Vale dinero verla hacer a ella el paseillo por escena.

—¿Y Antonio? Las mejores verónicas que he visto en mi vida son las que él dió en la Plaza de...

Se alejan las conversaciones. Pasa

Antonio Díaz-Cañabate. Va absorto, solo, casi extático. En estos momentos no está sobre la tierra, sino viviendo en otro planeta —del que él mismo es creador padre—, y en el que sueña con toros demoníacos y toreo angélico; con fieras de fuerza intacta y toreros garbosos y majos, llenos de hombría, gracia y rumbo; con verónicas inconcretas y aladas, toreo al natural, ¡naturalmente!, y estocadas fulminantes en la yema. Ve Cañabate en su imaginación tantas cosas, que no ve a los mortales.

Alfredo Corrochano y el ganadero Víctor Huertas están viendo la "tira" de fotos que Fidel Perlado les enseña.

—Estás mejor que nunca.
—¡Belmonte puro! ¿De dónde son?
—Las tiró Cano ayer en lo de Soria y Peñato.

—¡Pues son fenómeno! Enhorabuena, Fidel.
—Gracias, gracias.

Antonio Bellón viste gabardina plástica y ha forrado el sombrero de lo mismo.

—Traigo el equipo de salidas al Norte. Porque del agua no nos escapamos. Como en la Semana Grande de San Sebastián.

Por el tendido anda la plana mayor de la crítica. Corrochano, Casanova, "K-Hito", "Clarito"... Uno, como es de "provincias", tiene complejo. Conrado Blanco se deja ver en una barrera, y algo más allá, Ballesteros, jefe del Sindicato del Espectáculo; noto que se parecen y hasta tienen como un aire familiar. Domingo Ortega marcha por el callejón hacia un burladero.

Salen las cuadrillas. ¡Qué bonito es el traje blanco y azabache! ¡Y el celeste y oro! ¡Y el rosa salmón! Blanco, azul y rosa. Colores de canastilla de recién nacido. Como recién nacidas son las ilusiones que ha suscitado esta corrida. Fotografos en el ruedo. Les gritan los aficionados:

—¡Al fútbol, al fútbol! ¡Esto es una cosa seria!

—¿Qui es mellor? —pregunta, en algo que quiere ser español, la francesa que nos ha tocado al lado.

—¿No los conoce? ¡Nunca los ha visto antes!

—¡Pgimera ves.

—Pues usted mira, y el que más le guste...

Y en el modo de mirarlos yo sé cuál le gusta más; pero lo callo.

¡Ya está el toro en la Plaza! Corretea por tablas y salta al callejón.

—Vaya un toro de concurso... hipico—repiten con milenaria gracia y machacona insistencia los enterados del tendido.

Viene Bienvenida a brindar: "Brindo por el señor presidente y todos estos buenos aficionados."

¡Llegaron las lluvias! La agricultura y la ganadería se han puesto de acuerdo para aguar todas las corridas solemnes de la primavera madrileña.

—Pero ¿qué ministro de Agricultura es éste que manda llover aquí? Pero ¿qué organización es ésta?

Milagro blanco y azabache en un soberano par al quiebro. La francesa agita un pañuelo verde, empapado en lluvia, que trae en la mano.

—¡No, no! —le decimos.
—¿Le salpica el agua?

—Sí... Pero además es que el pañuelo verde significa aquí otra cosa.

Se queda muy intranquila, sin alcanzar a comprender. El agua borra límites, acorta distancias, proporciona confianzas y acercamientos.

—Si puede usted refugiarse conmigo debajo del paraguas...

—Si no soñaba con otra cosa, nena.

Mientras tanto, bronca al usia por no estar de acuerdo con el público al morir el tercer toro. "Chicuelo" da vueltas al ruedo bajo el diluvio, que ya tiende a escampar.

—¡Esto lo ha organizado Bernabéu! —comenta un aficionado que no se trata con el fútbol.

—¿De dónde sacan tanto serrín?

—Sacudiendo la cabeza de los malos aficionados.

—Ya decía yo...

—¿Va a seguir la corrida?

—Ahora va Antonio.

—Si se confiase más...

—Si se confiase más, el resto de los toreros quedarían para banderilleros suyos.

—¡Exagerao!

Mientras tanto, Domingo Dominguín, que se ha empapado la ropa, se pone una blusa roja de monosabio; tiene ganas de saltar al ruedo con los piqueros; pero cuando el toro coge a Luis Miguel se queda parado, quieto, sin "reprise". La emoción. Por fortuna, no es nada... Y es todo: el triunfo grande.

—Torea por tapatías.

—Como el jarabe. Así saben de dulces...

—¡Música!

—Que se calle esa banda, que parece que toca con latas de Trevijano.

—¡Luis Miguel, regula el sobrero, que estás en tu casa!

Pero es casi de noche. Y así, entre bullas y vayas, buen humor y chaparrones, aplausos y griterío, veo pasar gozosa, triunfal y simpática la tarde grande de Vista Alegre.

DON ANTONIO



A causa de la tormenta el ruedo quedó encharcado. Al ser arrastrado el tercer toro, las asistencias cubrieron la arena de serrín para que pudiera continuar la corrida (Fotos Cifra Gráfica y Diego)

ANTE EL HOMENAJE DE LA AFICION TAURINA DE ESPAÑA A M. MAURICE MAIGNE

VINO A ESPAÑA, HACE TREINTA AÑOS, GANADO YA POR LA AFICION A NUESTRA FIESTA

PERTENECE A NUMEROSAS PEÑAS Y CLUBS Y REPRESENTA A LA FEDERACION FRANCESA DE SOCIEDADES TAURINAS

UN FERVOROSO HISPANISTA Y UN AFICIONADO «DE CATEGORIA Y CON SOLERA»

A M. Maurice Maigne, director de la Sección Técnica del Liceo Francés de Madrid, caballero de la Legión de Honor, comendador de Alfonso X el Sabio, Palmas Académicas de Francia... y, sobre cualquier otra merecida distinción, fervoroso hispanista y aficionado «de categoría y con solera», van a rendirle un homenaje, el próximo día 27, las entidades taurinas de España entera. Ese día, o mejor dicho, esa noche (porque el homenaje, una cena, se celebrará a las diez y media de la noche), en el hotel Victoria, de Madrid, van a compartir la mesa con este ilustre profesor numerosísimos representantes de las peñas y clubs taurinos de Madrid y provincias. Se trata —ya se dice en la convocatoria que EL RUEDO publica en otro lugar de este número— de premiar muchos años de cordial y entusiasta devoción, no ya a la fiesta de los toros, sino a otras muchas cosas de España. Un álbum de firmas le será entregado esa noche como testimonio de la admiración y cariño que por M. Maigne sienten cuantos, de cerca o de lejos, viven la afición taurina. Toreros, ganaderos, cronistas, aficionados en general se sumarán así al homenaje que M. Maigne merece. En la Comisión organizadora de este acto, que tiene el superior patrocinio de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, figuran representaciones diversas, que sitúan el homenaje en un ámbito nacional, como corresponde a una personalidad tan relevante. No hay que olvidar que M. Maigne es, desde hace años, el representante en Madrid de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia.

M. Maurice Maigne se asoma, pues, a las páginas de EL RUEDO para corresponder a la apremiante actualidad que su nombre suscita. Amablemente —con la amabilidad en él proverbial—, Maurice Maigne se presta al diálogo con el periodista, en su despacho del Liceo Francés, mientras la música de fondo del griterío de los chicos que juegan en el patio del Liceo cubre los silencios y pausas de la conversación...

—¿Cuántos años en España, M. Maigne?— le preguntó.

—Muchos. Vine a Madrid en octubre de 1928.

—¿Era ya aficionado a la fiesta de toros cuando vino aquí?

—Uno de los factores que me empujaron a solicitar del Ministerio de Educación Nacional de mi país un puesto en el Liceo Francés de Madrid fué, aparte mi gran amor a España, a la que considero como mi segunda patria, mi afición a los toros. Yo había visto ya muchas corridas —en Beziers, mi ciudad natal— y deseaba admirar más de cerca esta maravillosa fiesta brava, donde se mezclan el arte, la belleza y el heroísmo.

—Usted, que vive tan de cerca las vicisitudes de las peñas taurinas españolas —y que ha sabido permanecer al margen de sus discordias, manteniéndose amigo de todos—, ¿qué opina de la actual situación de la U. N. A. T.?

—Como aficionado, era natural que sintiera esas polémicas que separaban a unos y a otros. En lo que pude, modestamente, contribuí a limar asperezas... Creo que actualmente la crisis está superada y que la U. N. A. T. marcha por buen camino. Hay que reconocer que quienes en distintas épocas estuvieron al frente de la entidad demostraron su profundo amor a la Fiesta y su caballerosidad en todo instante... Yo me siento muy orgulloso de per-

tener a numerosas peñas y clubs y tener amigos, muy buenos amigos, en todas esas asociaciones...

—¿A cuántas entidades pertenece usted?

—A muchas... A Los de José y Juan, a la Peña Albacete, al Club Bienvenida, a la Peña Rubichi, a la del «Litri», a la de Usera, a la de los Hermanos Garzón, a la de Luis Segura, a la Manoleteña, etcétera, etc. Soy presidente de honor de El Puyazo (que además tuvo la gentileza de nombrar a mi hija Madette madrina de honor), socio de mérito de la Peña El 7, tan dinámica y simpática siempre, bajo la rectoría de Martín «Thomas», y socio de honor de las peñas Villalta y «Morenito de Talavera». Aunque bien sé que muchas de estas distinciones me fueron otorgadas como delegado en España de la Federación Francesa de Sociedades Taurinas, forzosamente he de sentirme agradecido por las numerosas y amables atenciones que me prodigaron y me prodigan estas entidades, que siempre me acogen, cualquiera que sea la ocasión, con afecto entrañable y conmovedor.

—¿Cómo surgió este homenaje?

—La iniciativa partió de la Peña Taurina «Litri», ofreciéndose espontáneamente la Peña Usera para organizarlo, pero la Federación Regional y la U. N. A. T quisieron que el homenaje tuviera más amplitud... Y créame que me siento honradísimo ante el volumen que el acto ha tomado, y que, después de la distinción que me hizo el Gobierno español al concederme la Encomienda de la Orden de Alfonso el Sabio (el 29 de octubre de 1953), este homenaje es lo más grato de mi ya larga y entrañable estancia en España.

—¿Cuál es su misión aquí, como delegado de la Federación Francesa de Sociedades Taurinas?

—Soy como un enlace entre los aficionados españoles y los franceses. Para nosotros es muy importante —vital, cabría decir— este contacto, porque las corridas en Francia no cuentan, como aquí, con el amparo de la autoridad. Allí no hay reglamento taurino y son las propias entidades de aficionados las que ejercen un control sobre el desarrollo de los festejos taurinos. Aspiramos a que algún día exista allí un reglamento como el de aquí, que prevenga cualquier posible desviación de la Fiesta. En este sentido, es decir, en el de defender las corridas de toros, la Federación se apuntó un gran éxito cuando en 1951 logró de los Poderes públicos la modificación de la llamada ley Gramont, que mantenía, en lo que podría llamarse un clima de «destierro legal», la organización de los festejos taurinos. Ahora, gracias a esa modificación, no constituye infracción alguna, ni siquiera administrativa, la celebración de corridas en aquellas zonas de tradición taurina: Nimes, Arlés, Beziers, Bayona, Burdeos, Marsella, Vichy, Toulouse, Dax, Mont de Marsan, Vic-Fezensac, Carcasona, etc.

—¿Qué relaciones mantiene la Federación con la U. N. A. T.?

—Cordialísimas. El presidente de la Federación Francesa, M. Rodet, de Burdeos, acudió como invitado al Congreso Taurino Internacional de 1952. Desde entonces los contactos no se han interrumpido. El conde de Colombi, cuando era presidente de la entonces Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España, asistió en 1955 al Congreso de nuestra Federación, celebrado en Beziers. Ahora,



el presidente de la U. N. A. T., señor Rey Soler, invitado por nuestro presidente, M. Rodet, ha tenido ocasión también de asistir a nuestro Congreso, celebrado la pasada semana en Toulouse. Allí, mi buen amigo don Mariano Rey Soler apoyó la idea de la creación de una Federación Internacional de Asociaciones Taurinas, idea que ha merecido una cordial acogida de los aficionados franceses. El señor Rey Soler ha vuelto muy satisfecho de las atenciones recibidas por parte de las autoridades y aficionados franceses.

M. Maurice Maigne me habla a continuación del ambiente, cada vez más cordial, con que en Francia se acoge la fiesta de toros, incluso en localidades muy por encima del «paralelo» taurino. La literatura sobre la Fiesta tiene cada día más éxito. A los nombres de Henry de Montherland, de Peyre, de Marcelle Auclair, de Jean Babelon..., vienen a unirse otros que en ensayos, poesías, novelas, exaltan la más española de las fiestas. Lafront, Popelin, Juan Leal, Maubon, Mauron, Roger Wild..., han dedicado en los últimos años libros diversos a los toros, mientras en la crónica periodística triunfaban «Reflón», «Don Severo» (fallecido recientemente), «Paco Tolosa» y «Don Fernando».

—En Francia —me dice M. Maigne— existen más de doscientas asociaciones taurinas, todas ellas encuadradas en la Federación, que toman parte muy activa en la organización de festejos, prestándose desinteresadamente al asesoramiento de los aficionados nuevos, que acuden a las Plazas atraídos por el color y la belleza de la Fiesta.

M. Maigne, en fin, me habla de sus preferencias taurinas a través de estos treinta años de estancia en España —salen a relucir los nombres de Belmonte, Barrera, Lalanda, «Manolete»...— y de su visión optimista de la Fiesta por los rumbos de hoy.

En estos días de ajeteo —los exámenes ocupan muchas horas de M. Maigne— un acontecimiento familiar, a punto de producirse, preocupa también a este gran amigo de España. Su hija, Madette Maigne de Toledo —profesora del Liceo y tan apasionada por la danza española, que para ella no ha tenido secretos—, espera la visita de la cigüeña. M. Maigne está, por tanto, a punto de convertirse en abuelo.

Hay que dar, pues, la enhorabuena a M. Maigne por el merecido homenaje que se le va a tributar, y también por el anhelado e inminente nacimiento de un nieto suyo español, acontecimiento que al mismo tiempo viene a colmar las ilusiones familiares de nuestro gran amigo y a añadir un nuevo lazo, el único que faltaba, el más entrañable y sagrado, a los muchos que desde hace tanto tiempo le unían ya a España.

FRANCISCO NARBONA

POCO DEL OTRO JUEVES

LA CORRIDA A BENEFICIO DEL MONTEPIO DE LA POLICIA LA TOREARON CURRO GIRON, LUIS SEGURA Y CURRO ROMERO

Los toros fueron de doña Agustina López Flores



Curro Girón en un pase de pecho al primero de la tarde



Luis Segura en un natural con la izquierda al quinto

sexto, Curro Romero. Faltó la tarde redonda, la lidia completa. Porque Curro Girón estuvo muy bien en su primero, el toro más bravo de la tarde; pero sin la alegría, la rasmía de otras veces; porque Luis Segura, que hace un toreo de calidad y mata fácilmente, solamente destacó de rato en rato; y porque Curro Romero, que torea con arte, suavidad y temple, no ha dado todavía en Madrid el do de pecho que lanzó en la feria de abril en Sevilla y que le ha permitido colocarse entre las figuras.

Se lidiaron en la corrida del Montepío seis toros de doña Manuela Agustina López Flores, sobrina de Samuel Flores, y de la misma procedencia: Parladé. Encierro terciadito y tal, aunque algunas reses con abundancia de cuerna, embistieron con tal calma, que en una ocasión esa voz del tenido que suele definir lo que está pasando en el ruedo — voz a la que en la corrida del jueves le salieron numerosos competidores— gritó: ¿por qué no sale el mayoral a empujar a ese toro?

De los seis, fueron los más claros, los de mayor nobleza, el primero y el quinto; el segundo se venía mucho por el lado derecho y acusó peligro; gazapeó el cuarto y realizaron una lidia sosota el tercero y el sexto. De los caballos, los tres primeros salían sueltos, y segundo, tercero y cuarto flojearon de patas y se cayeron alguna que otra vez. Ni fu ni fa.

LO QUE MAS GUSTO

De Curro Girón, siempre animoso, intentándolo siempre todo, en constante afán de agradar, lo que se le aplaudió más fué la faena de muleta, que ejecutó con el primero, a la que, no obstante los excelentes pases que sacó, le faltó un punto de salsa. Y eso

que tuvo momentos muy felices, especialmente con la mano derecha en unos redondos largos y bien rematados. Y otra serie con la izquierda cerrada con un ceñido pase de pecho. Faena entonada, sin recurrir a un solo efectismo ni a la bullanga. ¿Fué esto, quizá, lo que echó de menos cierto sector del público para que acabara de prender la chispa? Curro Girón terminó su labor de una gran estocada, hubo petición de oreja, que la presidencia no concedió, y el venezolano dió la vuelta al ruedo.

Al cuarto lo tomó con la muleta tan cerca como acostumbra, o si cabe más cerca aún; pero el de doña María Agustina, ya lo hemos dicho, gazapeaba. Girón estuvo valiente, valiente, entre los pitones, sacándole al toro el partido posible, y lo mató, con menos lucimiento que a su primero, de un pinchazo, media estocada y un descabello. Se le ovacionó.

Banderilleó a sus toros con menos brillantez que en otras ocasiones; por que ninguno de los dos ita tan pronto como la manera de banderillar de Curro Girón requiere, y con la capa dió unos lances buenos al primero y se hizo aplaudir en el quite.

Lo que más agradó de Luis Segura fué su labor con la muleta en el quinto. Lo que menos, que la hiciera en varios tiempos. Lígados quince o veinte pases de los que dió con temple, con dominio, con calidad, hubieran constituido una faena de las que quedan en la memoria de los aficionados. Pero Luis Segura, que tiene un gran sentido del toreo y unas grandes posibilidades, debe corregirse de un defecto en él bastante acusado: de pasear las faenas. Las corta innecesariamente y da lugar a que al cabo de una serie en que ha despertado el entusiasmo del público, éste se enfrie. Cuando vuelve a enlazar otros pases buenos, el primer efecto ha pasado.

Algo de esto le ocurrió en la corrida del jueves. Porque torear toroó bien, con planta, con ajuste, incluso en esos pases de molinete, que son, ya se sabe, de adorno; pero a los que Luis Segura, por lo lentos, da un sello especial. Otros pases que a Segura le lucen mucho son los de pecho, porque no los da al filo del pitón, sino pasándose todo el toro. De todo eso hubo en su



Curro Romero rematando un quite

AIRE DE SIESTA

LA corrida a beneficio del Cuerpo General de Policía celebrada el pasado jueves tuvo como un aire de siesta. Comenzó a las seis y cuarto de la tarde y todo parecía —público, toreros y toros— envuelto en una desgana. No se llenó la Plaza, ni mucho menos, aun rigiendo para el festejo unos precios discretos. Como hubo bastantes claros en la corrida de Beneficencia anterior, a precios bastante elevados; y como tampoco se agotaron las localidades en la más modesta corrida del domingo día 7.

¿Cansancio? Es posible. ¿Límite del público en sus «inversiones» taurinas? Es probable. ¿Dudas sobre esto, lo otro y lo de más allá, dudas que convendría aclarar definitivamente? Acaso. Lo cierto es que desde el 14 de mayo al 11 de junio —menos de un mes— se han celebrado en el ruedo de

las Ventas trece corridas de toros y dos novilladas. Y en tantos espectáculos, también es verdad, contadas actuaciones excepcionales.

No hubo tampoco muchas en el del jueves último, pese al cartel formado con gente joven y alguna de ella todavía en estado de merecer. Pero hubo algunas. Por eso quizá no deba escribirse que la corrida del Montepío de la Policía no fué nada del otro jueves. Pero sí que más bien poco.

SOLAMENTE VUELTAS AL RUEDO

Posiblemente, seguramente, el índice artístico de una corrida no deba medirse, en exclusiva, por el corte de orejas. Pero suele ser un dato. Y por si vale, quede constancia de que en la del jueves, día 11, no hubo sino vueltas al ruedo: una que dió Curro Girón en su primero, otra Luis Segura en el quinto y casi dos, en el tercero y en el

Los toros de la corrida del Montepío de la Policía



El quinto toro empujó a los caballos con más fuerza que los cinco restantes (Fotos Cifra Gráfica.)

labor al quinto toro, empleando con análoga soltura ambas manos y mereciendo las ovaciones que le tributaron. Entró a matar por primera vez con gran decisión y pinchó en lo alto y hubo de hacerlo dos veces más hasta lograr la estocada. También se pidió la oreja, tampoco se concedió y el madrileño dió la vuelta al ruedo.

Al segundo toro, que punteaba y tenía la arrancada descompuesta, se limitó a trastearlo con pases por bajo andándole por la cara para matarlo de media estocada defectuosa.

Con el capote destacó en unas chucuelinas muy ceñidas al primer toro de Girón y en los lances con que recibió al quinto. Sonaron fuertes los aplausos.

...

A Curro Romero ya se le vió bastante más en la corrida del jueves que en la de la confirmación de su alternativa, y sin llegar todavía a «lo» de Sevilla, el público de las Ventas pudo apreciar que en el muchacho de Camas hay un torero de gran estilo. Ninguno de los dos toros que le correspondieron se prestaron a lucimiento; el tercero porque embistió sin fuerza —a causa de su escasa apariencia fue protestado por el público—, y el segundo, de más presencia, porque andaba flojo de patas y se cayó un par de veces cuando Romero iniciaba su faena de muleta.

Sin embargo, Curro Romero salió más que airoso en ambos por el sabor que imprimió a sus pases, especialmente al sexto; prodigios de lentitud y de equilibrio para que el de doña

Agustina no se volviese a caer. Toda la faena la realizó con la derecha, pero llevando muy bien embarcado al toro y graduando sabiamente el límite de la embestida. Dió varias series de gran clase entre el contento del público, que le ovacionó sin regateo. Corte de torero bueno, del que cabe esperar mucho.

A este sexto toro, Romero, que retuvo a los espectadores cuando éstos se disponían a abandonar las localidades —achaque bastante frecuente al llegar el último tercio del que cierra plaza—, lo mató de un pinchazo y media estocada. Inició la vuelta al ruedo hasta llegar a la puerta de salida, en medio de una ovación.

A su primero —al que dió unos lances buenos, únicos en la tarde cuando uno de los fuertes de Romero es la capa— también lo muleteó con garbo y temple, particularmente con la derecha, y lo mató de una estocada delanterilla de efecto fulminante, y paseó, triunfador, por el anillo.

No. Decididamente, en Sevilla no sonó la flauta por casualidad.

...

Y puestos a relatar lo que más agradó, no dejemos de consignar los dos magníficos pares de banderillas que colocó al quinto toro ese estupendo banderillero que se llama Antonio Luque Gago. Por cierto que sin pertenecer a la cuadrilla de Curro Romero, también clavó otro al sexto.

Y ésta fué la corrida del Montepío de la Policía. Ni aburrida ni divertida, sino —si se nos permite «codornicear»— todo lo contrario...

M. C.

PARA la corrida del Montepío de la Policía, los organizadores de la misma adquirieron seis toros de la joven y entusiasta ganadera de Albacete doña Manuela Agustina López Flores, sobrina del afamado criador don Samuel Flores, cuyos toros, anunciados y lidiados por primera vez en la Plaza de Madrid a nombre de dicha señora, dejarán en buen lugar la divisa, acusando al propio tiempo su nobleza y suavidad.

Como los toros de don Samuel, lidiados en la corrida de Beneficencia, los de doña Manuela Agustina López Flores, procedentes de la misma sangre Parladé, tuvieron, en general, trapío y nobleza, adoleciendo, sin embargo, de falta de alegría y de poder. Todos, sin excepción, resultaron suaves, dóciles e inofensivos para los de a pie, destacándose por su bondad el primero y el quinto, especialmente este último, «Pitillero» de nombre, número 78, negro con bragas y terciado, animal de ideales condiciones, tanto por su alegría y rectitud en la embestida como por su temple y nobleza admirables. Un sobresaliente ejemplar, sí, señores, que siendo infinitamente mejor y más completo que sus anteriores hermanos (tres de ellos aplaudidos), pasó al desolladero entre muy pocas palmas, contando las de un servidor y las de un amigo vecino de localidad. ¡Lo que son las cosas!

El primero, «Campanilla», número 82, negro, serío y con buenas velas, pasó y dobló muy bien en los capotes. Colocado en suerte se arrancó dos veces a los caballos, saliendo suelto en ambas ocasiones y acusando su carencia de poder. Al colocarle de nuevo en la raya dobló las manos y volvió la cara, cambiándose el tercio sin ponerle el puyazo. El toro, berreón y blando para el hierro, llegó a la muerte facilísimo y suave, embistiendo numerosas veces con gran docilidad y sin saber para qué tenía las defensas. Bicho noble e inofensivo, que fué aplaudido en el arrastre.

El segundo, «Chocolatero», número 54, con edad aparente y de bonito tipo, derribó en la primera vara, a cuyo cite acudió pronto, derribando al

caballo y saliéndose suelto. En la segunda recargó con estilo, empujando al jaco hasta recostarle contra la barrera, recibiendo la tercera obligándole y saliendo huido de la reunión. Aunque el toro en el último tercio escarbó y echó la cara al suelo varias veces, no ofreció peligro alguno, pasando aceptablemente por el pitón derecho, puesto que por el izquierdo no se le probó ni un solo momento. En el arrastre fué aplaudido, sonando también ligeros silbidos.

El tercero, «Bulería», número 56, más terciado y escurrido, fué recibido con protestas, que se acallaron en seguida ante la embestida rápida y celosa del bicho a los capotes. Con escaso poder recibió dos varas, recargando y saliendo suelto de la primera. Al rematar un espada su quite, el toro se cayó, y al correrle después un peón derrotó contra un burladero, claudicando de las extremidades posteriores. Llegó a la muerte tarde y algo soso, pero suave, noble, sin malicia. También fué aplaudido.

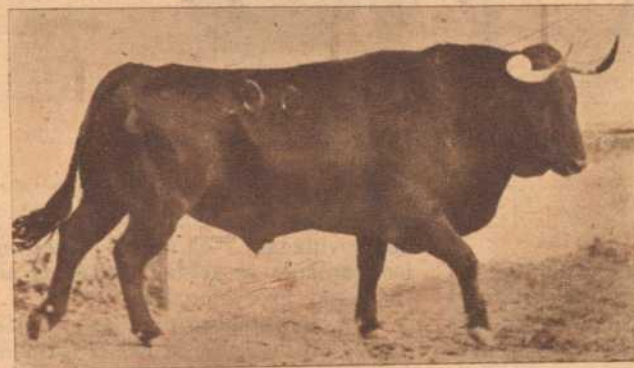
El cuarto, «Almenara», número 53, negro, abierto de cuerna y gordito, recibió en diferentes terrenos cuatro picotazos, demostrando escasas facultades y escupiéndose de los segundo y tercero. Pasó al final soso, gazapón y totalmente inofensivo.

El quinto, «Pitillero», número 78, negro bragao, terciadillo y descarado de cuerna, fué un torete con poca fuerza, pero de extraordinarias condiciones. A pesar de recibir sólo dos varas, en las que recargó con mucha codicia, durmiéndose en la suerte, y a pesar de caerse por dos veces, todo lo que hizo fué de toro sobresaliente. Llegó a la muleta bravo, pronto, alegre y noble, embistiendo en todo momento con inguatable docilidad.

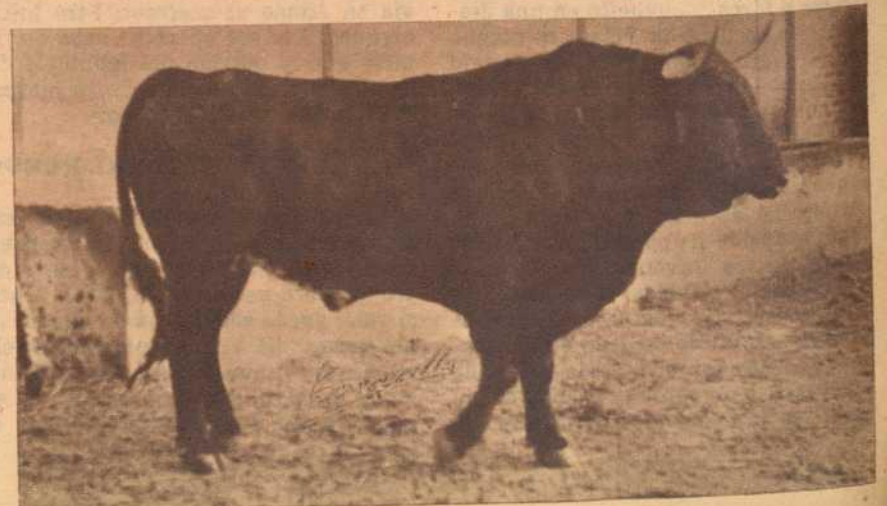
Y el sexto, «Clavellino», número 58, negro y terciado, tomó una vara recargando, cayéndose después. El torillo, sin fuerza alguna, llegó al final doblando las manos varias veces, pero embistiendo sin malicia.

Resumen: una corrida sin dificultades y con poco poder; en conjunto, suave y noblota.

AREVA



«Campanilla», número 82, lidiado en primer lugar, resultó blando en varas y facilísimo para los toreros



«Pitillero», número 78, lidiado en quinto puesto, fué un ejemplar sobresaliente de la corrida de doña Manuela Agustina López Flores (Fotos Torrecilla)

La semana taurina en Barcelona

Día 11.—Cinco novillos de don Juan Gallardo Santos y uno de don Alicia Tabernero, de Villanueva de Cañedo, para Pepe Osuna, «Limeño» y Paco Camino

Día 14.—Adolfo Aparicio, y, de nuevo, Pepe Osuna y Paco Camino, con reses de don Bernardino Jiménez



Limeño muleteando con la izquierda a su primero. En su segundo fué cogido y retirado a la enfermería



Pepe Osuna iniciando un pase en redondo

DE auténtico triunfo puede calificarse la tarde del pasado jueves para el diestro sevillano Paco Camino. Hoy ha toreado con el capote —en todas sus intervenciones— lo mismo a la verónica cargando la suerte, adelantando la pierna contraria, que con los pies juntos, pasando por pintureros quites por chicuelinas, de forma que le ha valido continuas ovaciones y tener que saludar montera en mano. Y con la muleta, dos faenas de esas que muchos toreros sueñan con

hacer en Madrid, pero que él las hace cada dos por tres. Trincherazos, doblones maestros, toreo al natural y con la derecha, airosos y torerísimos adornos. Y para remate, dos superiores estocadas, de las que han salido sus dos enemigos muertos de los vuelos de la muleta. Dos vueltas al ruedo en su primero, amén de la oreja, y dos orejas en el que cerró plaza, y la correspondiente salida a hombros tras dar dos triunfales vueltas al ruedo. Lo dicho, Paco Camino, un torero de ver-

dad, del que se hablará largo y tendido y del que se escribirá mucho más.

«Limeño» no ha tenido suerte hoy. Primero, por el feo estilo de sus novillos, que le restaron todo lucimiento, y en segundo lugar, por resultar herido por su segundo. Le hemos visto torear con muy buen estilo con el capote y realizar dos faenas porfionas y temerarias que le han valido grandes ovaciones. Mató a su primero con brevedad, y a su segundo, que le hirió, de pinchazo y media estocada, siendo llevado a la enfermería en medio de una gran ovación, y en donde nos facilitaron el siguiente parte: «El diestro José Martínez, "Limeño", sufre un puntazo en la cara anterior del tercio superior del muslo derecho y una cornada que, penetrando en la cara posterior del tercio superior del muslo izquierdo, se dirige hacia el hueco poplíteo, de cuatro centímetros de extensión por seis de profundidad. Pronóstico, menos grave. — Doctor Olivé Millet.»

Pepe Osuna escuchó música durante sus dos faenas de muleta, en las que hizo gala de su arrojo y de buenas maneras toreras, rematadas de media estocada la primera y premiada con una gran ovación, y de un volapié la segunda, dando triunfal vuelta al ruedo, con petición de oreja. Con el capote estuvo muy lucido, destacando un valeroso quite por faroles, que fué premiado con clamorosa ovación.

Se corrieron cinco novillos de don Juan Gallardo Santos, que acusaron genio, y uno, corrido en sexto lugar,

de Alicia Tabernero, de Villanueva de Cañedo, que cumplió.

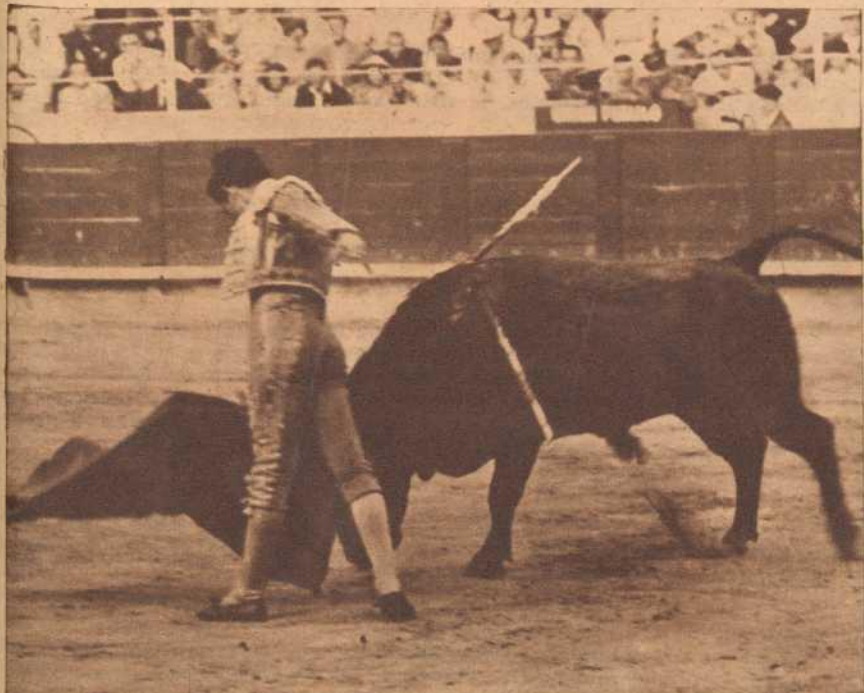
Con la vara destacó Pepe Rivas.

Una gran entrada registró la Monumental a la hora de hacer el paseo las cuadrillas de Adolfo Aparicio, Pepe Osuna y Paco Camino, los cuales se encargaron de pasaportar seis novillos de don Bernardino Jiménez.

Tenían los novillos genio, un genio molesto; se revolían en un palmo de terreno, y había que estar muy listos para poder con ellos. Pues bien, Aparicio ha podido y ha toreado, tras dominarlos, tras atemperarles las arrancadas de forma magistral. Quizá haya estado más rematada su segunda, que ha sido un dechado de perfecciones toreras; pero la primera ha sido la de un torero que sabe lo que se trae entre manos y que sabe además llevarlo a la práctica, y como matara de media estocada, escuchó una gran ovación. En el cuarto hubo una serie de naturales magníficamente iniciados y mejor rematados. Después, derechazos de igual categoría, adornos y unos pases de pecho que hicieron hervir la Plaza de entusiasmo. Pinchó en una ocasión, logró media y descabellar, hubo petición de oreja y doble paseo triunfal, y la certeza de que este Adolfo Aparicio está en línea de figura.

Pepe Osuna luchó con dos novillos de acusado temperamento, de bronca

(Continúa en la página siguiente.)



Un airoso remate de Paco Camino



Adolfo Aparicio lanceando



Un pase de pecho de Pepe Osuna



Paco Camino haciendo doblar al de don Bernardino Jiménez (Fotos Valls)

arrancada, pero el de Albacete es un valiente y estuvo con ellos como un león. No pudo haber faenas de relumbrón, porque sus enemigos no se prestaron a ello, pero hubo valor y coraje, y como con la espada estuvo breve, cumplió su cometido, y queda para otra ocasión el desquite.

Paco Camino ha lanceado con soltura, con gracia y hondura. Otro triunfo del torero sevillano, que cada día está más puesto y más centrado. Hoy otra faena en la que las dobladas iniciales, rodilla, y el toreo al natural y

con la derecha, han alcanzado cimas de la perfección. Y para remate, una gran estocada que hizo rodar a su enemigo. Ovación grande, oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo. El que cerró plaza llegó poco potable al último tercio, por lo que Camino lo pasaportó lo más rápidamente que pudo, y el público, que siempre espera de él, no tuvo en cuenta las dificultades de su enemigo y se enfadó como suele enfadarse con las figuras.

G. DE CORDOBA

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Se celebró el jueves día 4 la primera gran corrida benéfica —la de la Diputación—; se celebró asimismo el jueves siguiente la segunda —la del Montepío de Policía—; esta tarde, la tercera —la de los toreros—, y, en fin, el primer jueves de julio, día 2, la cuarta y última, la de la Prensa.

Estas cuatro corridas: Benéfica, Montepío de Policía, Montepío de Toreros y Asociación de la Prensa, parecen ya las cuatro imprescindibles que ponen remate en Madrid a la temporada grande, porque después ya es sabido que por si los toros o por si los toreros, o por lo que sea, el dorado otoño no suele caldearse con la animación de las corridas de toros.

Las cuatro corridas vienen a ser, o así se quiere que sean por parte de los organizadores, los cuatro ases de las corridas de toros que al año se celebran. En su montaje se pone entusiasmo y se derrocha buena fe. Sobre el papel y sobre los resultados que van obteniendo los toreros se hacen los cálculos más optimistas, pero...

El pero no madura tan fácilmente. No se regatean honorarios, se hace una propaganda extraordinaria, se tropieza con un público mejor dispuesto que de ordinario, y, sin embargo, las dificultades surgen por doquier.

Los que triunfaron —con las excepciones que nunca faltan— se ponen por las nubes so pretexto de que con lo conseguido tienen hecha la temporada y que no les conviene prodigarse.

Esto está mal visto, y aunque la actitud tenga lógica, es indudable que daña a quienes la adoptan. Se dice que también un abogado rechaza asuntos y un cirujano practicar operaciones si no ven posibilidades de éxito, pero esto es muy distinto.

El abogado puede acreditar que jamás perdió un asunto y ser cierto; mas el torero, no. Por muy alto que llegue, siempre habrá en su historia una serie de fracasos. Además, aquél puede saber por el estudio del asunto la imposibilidad de ganarlo; pero éste, por muchas cábalas que haga, nunca sabrá si se evitó un fracaso o se perdió la oportunidad de un triunfo de época que le podría haber valido mucho más de lo que avaramente regateó.

Manolete era ya un fenómeno en el año 1944. Pero una corrida de la Asociación de la Prensa —la del primer jueves de julio de dicho año— le exaltó a las más altas cimas, le situó en ese lugar que el destino reserva a los privilegiados.

La figura del cordobés recibió con tal motivo el homenaje de la intelectualidad española en un agasajo que los mismos organizadores de la corrida le ofrecieron en Lhardy y su nombre trascendió las fronteras.

No quiere esto decir que sin tal corrida *Manolete* no habría llegado donde llegó, pero sí que *Manolete* podía haberla rehusado y no lo hizo, y que aún se buscó más complicaciones toreando la corrida de Benéfica el año 46 sin haber toreado alguna otra, cuando ya no podía superar su propia fama ni la necesitaba para firmar más corridas. Y la toreó el 47, cuando proyectaba retirarse y de nada le podía valer un triunfo más...

Para ser una verdadera figura del toreo hacen faltas estos gestos, acreditativos sobre todo de que el torero cree en sí mismo, condición indispensable para que los demás crean también en él.

Eludir responsabilidades tiene, sin duda, sus ventajas, pero con el gran inconveniente para quienes las eluden de adocenarse, de ser como todos, de hacer lo que hacen todos. De no querer ser, en fin.



Manuel Carra, el triunfador del domingo en Madrid, en un muletazo en redondo



Carra fué cogido por el sexto, y Luis Iglesias hizo el quite con oportunidad

El domingo los aficionados madrileños se fueron a la Plaza de toros de Carabanchel y los aficionados de Carabanchel asistieron a la novillada de Madrid. En Carabanchel pasan a veces cosas extrañas, y como el domingo en la Plaza de las Ventas la mayoría estaba integrada por carabancheleros, forasteros llegados a Madrid con motivo de la Feria del Campo y turistas, ocurrieron cosas insólitas en el circo taurino madrileño. Por fortuna, también podemos hacer constar que se produjeron dos acontecimientos realmente importantes: el primero, el triunfo rotundo del novillero granadino Manuel Carra, que cortó tres orejas y salió a hombros, y el segundo, el éxito del ganadero señor Arauz de Robles. Lo demás no hubiera sucedido tal como ocurrió si el público madrileño no se hubiera trasladado a Carabanchel y el de Vista Alegre a las Ventas.

Comenzó a llover apenas salió el redondel el primer astado, y con intensidad variable, pero siempre con fuerza, no dejó de caer agua hasta después de arrastrado el cuarto. Nos calamamos hasta más allá de lo imprudente, pero como la presidencia está bajo techado y los diestros actuantes no eran de los que pueden imponerse...

A corrida grande en Vista Alegre, novillada chica en Madrid, y a toros con toda la barba, novilleros imberbes. Así está hoy el toreo, y por ello el cartel del domingo en Madrid lo componían seis reses de don José María Arauz de Robles para Manuel Villalba, Antonio Hurtado y Manuel Carra, los tres desconocidos para los aficionados madrileños.

El ganadero señor Arauz Robles envió un lote que, casi íntegramente, pudo ser lidiado como corrida de toros. Entre los seis tomaron veintiséis varas y derribaron ocho veces. Ninguno se cayó ni dobló las manos. El único difícil y con algún peligro fué el sexto. Los cinco primeros fueron buenos para los toreros y bravos para los caballos.

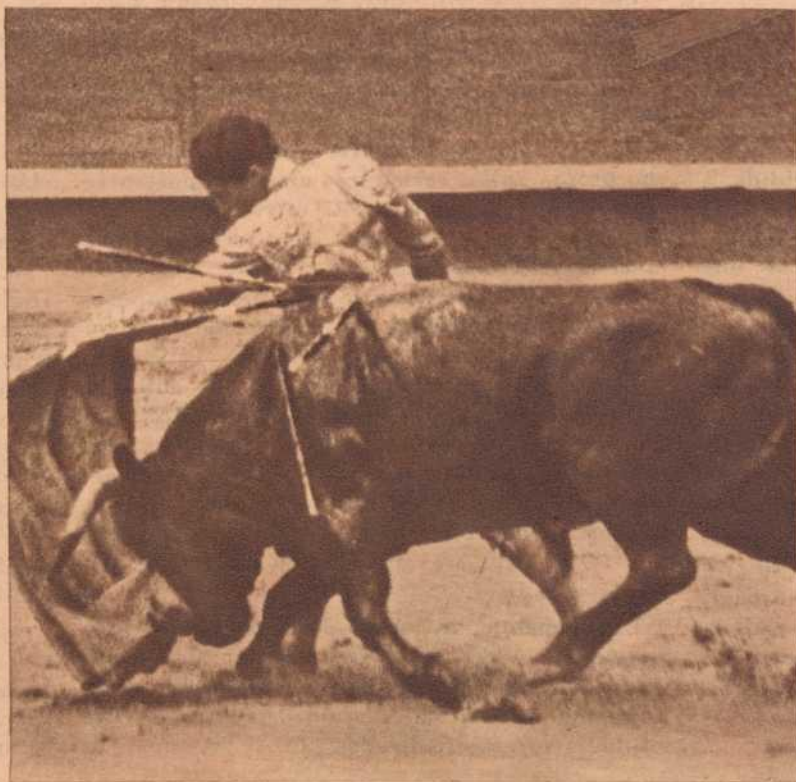
Manuel Villalba toreó por verónicas bien al primero, y como sus compañeros de tercio, se hizo aplaudir en el tercio de quites de este novillo. Villalba brindó su primera faena al público, y después de unos muletazos por bajo, en los que demostró que tiene oficio, llevó al novillo al centro del redondel. Toreo por redondos, y, de nuevo en el tercio, muleteó vulgarmente por naturales, para volver a torear por redondos, por bajo y por alto, con soltura y lucimiento. Un pinchazo, una corta tendida, media atravesada y el descabello al primer golpe fueron necesarios para que doblara el novillo; pero como el muchacho había estado valiente, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el cuarto se lució Villalba con el capote. El novillo, aplaudido, como casi todos, en el arrastre, llegó en muy buenas condiciones a la muleta. Villalba, que fué desarmado cuatro veces durante la faena, dió un muletazo con la izquierda, nueve en redondo, siete por bajo y tres por alto, valiente y con deseos de agradar. Mató de dos pinchazos y media que produjo vómito. Fué aplaudido.

Por lo que vimos el domingo, el sevillano Antonio Hurtado es un torerito enteradito,

La novillada del domingo en Madrid

Reses de don José María Arauz de Robles para Manuel Villalba, Antonio Hurtado y Manuel Carra, los dos primeros de Sevilla y el tercero de Granada, nuevos en la Plaza de toros de Madrid

compuestito y medroso, muy amigo de recurrir a trucos y enemigo declarado de exponer lo más mínimo en la suerte de matar. Manejó el capote con soltura, toreó graciosamente de muleta con la mano derecha y mal con la izquierda y demostró que es de los peores mata-dores que han pisado el ruedo de las Ventas. Brindó al público la muerte de su primero y comenzó la faena con ocho muletazos de castigo, en los que se movió más de lo debido; siguió con seis mantazos sin orden ni concierto, y a continuación se lució en unos muletazos en redondo. Terminó con tres naturales malos y otras tantas manoleínas vulgares, y arreó un bajonazo sin disimulos ni atenuantes. No intentó descabellar y dió lugar a que sonara un aviso. Los visitantes de la Feria del Campo, los turistas y demás le aplaudieron, y



Un pase de pecho de Manolo Villalba

LEA USTED TODOS LOS MARTES **MARCA** SEMANARIO DEPORTIVO

él, ni corto ni perezoso ni, por lo visto, conocedor de lo que significa un aviso después de un bajonazo, dió, muy ufano, la vuelta al ruedo. Al saludar al quinto con el capote, Hurtado se dedicó a tirar líneas como puede hacer cualquier lidiador que pretenda hacer creer a cierto sector del público que está toreado. Renunció durante la faena al uso de la mano izquierda y dió con la derecha treinta y cuatro pases, dos por alto y los restantes por bajo. Mató, rematadamente mal y volviendo la cara en todas cuantas veces entró, y siempre a paso de banderillas, de cinco pinchazos, tres medias estocadas, una corta pescuecera y el descabello al octavo intento. Oyó dos avisos y no dió las dos vueltas al ruedo que esperábamos que diera de haber seguido el mismo criterio que le animó a dar una en su primero.

El granadino Manuel Carra logró un éxito singularísimo. Cortó la oreja del tercero y las dos del sexto y salió del ruedo a hombros. Carra toreó bien por verónicas y chicuelinas, hizo dos estupendas faenas y mató dos novillos de dos estoconazos. El tercer astado fué protestado por el público. Hacía extraños a los capotes y fué picado pésimamente, pero llegó bravo a la muleta. Carra toreó primeramente por bajo, seguidamente por alto y en redondo, ligó una serie de naturales, para volver de nuevo a torear en redondo, y después de un apretado molinete, hizo cuadrar al bicho con dos pases por bajo y, arrancando en corto, agarró un estoconazo de efecto fulminante. Le fué concedida una oreja y dió dos vueltas al ruedo. Al sexto, el único difícil del lote, lo veroniqueó con gracia y garbo. Fué cogido al quitar por chicuelinas, por fortuna sin consecuencias. Brindó su faena a Villalba y Hurtado, y con sus primeros muletazos, excelentemente ejecutados, logró su propósito de sujetar a su enemigo. Tuviron calidad los pases por alto, trincherazos y cambiados por bajo que dió a continuación, y remató su labor muleteril con cuatro naturales, uno de pecho y dos por bajo, muy buenos. Se tumbó sobre el morrillo, quedó colgado de un pitón, y cuando, después de caer al suelo, se puso en pie, vió rodar a su enemigo sin puntilla. Le concedieron las dos orejas, dió una vuelta al ruedo le dieron otra a hombros, y a hombros salió por la puerta grande.

En tanto era paseado a hombros Carra, Villalba y Hurtado saludaban al público, que ovacionaba al granadino, e iniciaban una vueltecita al ruedo. En tal momento un «turista», uno sólo, cogió por su cuenta a Hurtado y salió corriendo detrás de los que llevaban a Carra. Pocos segundos después, dos «turistas», dos únicamente, hicieron lo mismo con Villalba. Ninguno de los dos debió permitir tamaña botaratada.

Luis Iglesias bregó muy bien y estuvo oportunísimo en un quite a Carra. Alfonso Muñoz fué ovacionado y tuvo que salir al tercio a saludar por dos estupendos pares al quinto.

Nos mojamos de lo lindo, pero vimos a Carra.

MANUEL JIMENEZ "CHICUELO II"

Pundonoroso es el hombre que hace «punto de honor», a todo trance y a todo riesgo, del cumplimiento de su palabra, del afrontar su responsabilidad, del responder a lo que le obligan su nombre y su renombre.

Cuando «Chicuelo II» anunció que reanudaba su ejercicio profesional, dijo también que volvía para ocupar de nuevo el puesto de honor y privilegio, pero también de extremo riesgo y responsabilidad, que supo conquistar en el toreo.

Porque «Chicuelo II» volvía a los toros no para explotar cómodamente los réditos de su nombradía, sino por amor entrañable al arte que le dió clamorosa fama y bien ganada fortuna.

Y «Chicuelo II» cumple su palabra. Desde que volvió a los ruedos, «Chicuelo II» camina otra vez de éxito en éxito, conquistando en cada corrida los máximos trofeos, teniendo otra vez a los públicos en constante tensión entre jubilosa y dramática, entre el ¡olé! entusiasta y el alarido de asombro.

Desde su retorno, los triunfos de «Chicuelo II» en Orán, Nimes, Palma de Mallorca, Aranjuez y Granada han vuelto a tener caracteres de auténticas apoteosis multitudinarias.

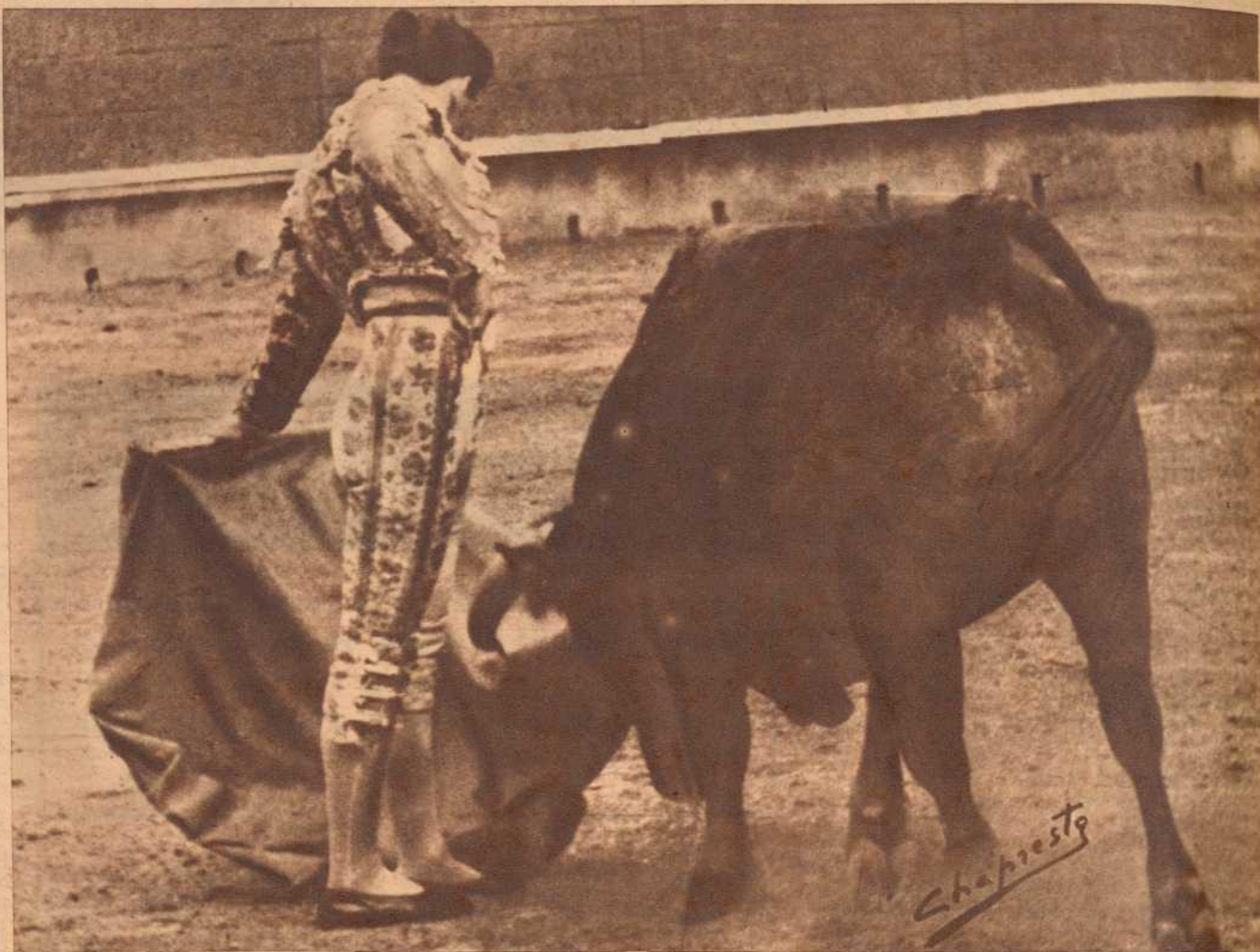
Como esos triunfos son repetición evidente y exacta de los que durante cuatro años de matador de alternativa forjaron su fama, sería absurdo atribuirlos a un venturoso e inesperado azar, a una de esas rachas de la suerte ciega que en un momento dado elige un favorito.

No. Esos reiterados, extraordinarios triunfos de «Chicuelo II» son obra del valor resuelto y consciente, de voluntad tesonera y noblemente ambiciosa de ese mozo torero que tiene el corazón más grande que la estatura.

Triunfa «Chicuelo» porque sale decidido a triunfar, porque no va jamás a las plazas pensando en echar fuera la corrida, en situarse en cómoda actitud de espera, pendiente de una circunstancia favorable.

No. «Chicuelo» siente todas las tardes y en todas las plazas y con todos los toros una magnífica fe en sí mismo, una insaciable sed de triunfo... Y con ella, un hondo y viril concepto de su responsabilidad. Por eso todas las tardes «Chicuelo» se da, se entrega, pone cuanto es y cuanto tiene en holocausto al triunfo.

Y el público, a esa heroica actitud, a esa entrega generosa que un hombre le hace de su arte y de su vida, responde lógicamente con el máximo fervor, con la más entusiasta gratitud. Porque la merece el torero y porque el público sabe bien cuán raro es que por servirle, por complacerle, los artistas lleguen de modo constante a ese generoso extremo.



Ciertamente, «Chicuelo» triunfa porque de continuo derrocha su valor y expone gallardamente su vida. Pero también su inteligencia torera y su arte.

Porque sólo con valor, ni aun llevado a extremos de temeridad, no puede sostenerse una categoría torera que permita —como a «Chicuelo»— ocupar un puesto de primera figura durante cinco temporadas consecutivas.

Para ocupar esa categoría y figurar por derecho propio en los carteles de mayor importancia cinco años seguidos no basta el valor, éste, desde luego, virtud primordial, pero secundado por la inteligencia, la técnica y el arte.

Como «Chicuelo» posee, por fuero temperamental, esa primordial virtud del valor, ella le ha permitido asimilarse aquellas otras calidades.

El toreo es fundamentalmente «el dominio artístico del toro». Sin ese dominio podrán darse uno o varios buenos pases aislados, pero no realizar faenas completas —y empezarias y terminarias en el mismo terreno— y ligadas—que sin ligazón no hay buen toreo—, como las que hemos visto hacer a «Chicuelo» en muchas de sus tardes triunfales...

Ultimamente, los espectadores de las corridas feriales de Aranjuez y Granada han sido enardecidos testigos de proezas henchidas de valor y también de arte, de dominio y de la más firme envidia torera, realizadas por «Chicuelo».

Y recordemos aquella hazaña —por ningún torero aún superada— que llevó a cabo «Chicuelo II» en la memorable feria de mayo de Madrid, cuando le fueron concedidas seis orejas..., y todavía está perenne en los buenos aficionados andaluces la faena de muleta que «Chicuelo II» realizó con un toro de doña María Teresa Oliveira en una corrida de la feria cordobesa de hace cuatro años.

Fué una de esas faenas que por su pureza clásica, por su perfección técnica, por su maestría artística fijan fecha de gloria en la historia de un torero y en los anales del toreo.

«Chicuelo II», avalado por esas proezas y de vuelta ya de esa prueba dramática que son las cornadas, alcanza en esta hora de su retorno triunfal su plenitud como torero y como artista, capacitado para crear la emoción y transmitirla de un modo que sin hipérbole se puede calificar de excepcional.

Porque en este aspecto es realmente excepcional. Indescriptible, el efecto emocional que esas faenas típicas de «Chicuelo» producen en el público. Contagio fulminante de la emoción, que exalta hasta el frenesí a los espectadores.

El «tremendismo» es una modalidad del arte que está ahora vigente en la literatura y tiene insignes cultivadores.

Pues bien: «Chicuelo II», bravo y artista, es el único «TREMENDISTA» artístico del toreo.

EL DOMINGO, ALTERNANDO CON ANTONIO BIENVENIDA Y LUIS MIGUEL, DIO ¡CINCO! VUELTAS AL RUEDO Y SALIO EN HOMBROS

LA CORRIDA DEL MONTEPIO DE TOREROS



Josechu P. de Mendoza



Gregorio Sánchez

UNO de los carteles más postineros y atrayentes de la temporada lo constituye este año el de la corrida del Montepío de Toreros, en la que se han conjuntado una serie de alicientes que han de polarizar la afición unánimemente en el ruedo de las Ventas.

Antonio Bienvenida, o la quintaesencia; Gregorio Sánchez, o el poderío; Antonio González, o la gracia de la juventud. Y con ellos el regusto campero del toreo a la jineta, representado por Josechu Pérez de Mendoza.

Este es el cartel definitivo con siete toros de Barcial, cuyas fotos —toros serios y con cuajo, negros y berrendos clásicos de Cobaleda— han causado gran admiración entre los aficionados, que esperan la fecha de hoy para gozarse en una de las más completas tardes de toros que hoy se pueden ofrecer a la afición. Estaba apalabrado Rafael Ortega para formar en esta noble empresa de torear en favor de los subalternos y compañeros menos afortunados, pero el consejo del doctor Giménez Guinea ha sido de que, por ahora, se abstenga de actuar; de ahí la presen-

cia de Antonio González, que viene de Sevilla, cargado de un bagaje de ilusiones para hacerse doctor en tauromaquia en la cátedra del profesor don Antonio Bienvenida y con la asistencia testifical del exponente actual de la escuela castellana del toreo.

Otro aspecto simpático de la fiesta de hoy es la asequibilidad de los precios. Hay localidades que se pueden obtener por dieciocho pesetas. El secreto está en que los tres espadas y todos los toreros —gentes de gran corazón, porque hace falta para ponerse delante de un toro— torearán de manera desinteresada; se beneficiarán los necesitados y la afición. Es uno de los florones más gloriosos de la corona del toreo; ser una fiesta de sangre y tener una sensibilidad a flor de piel, una compasión innata por el débil, una tradición gloriosa de obras benéficas logradas.

Fiesta grande de toros en las Ventas. Y fiesta benéfica también, a la que acudirá en masa y sin titubeos la afición madrileña.

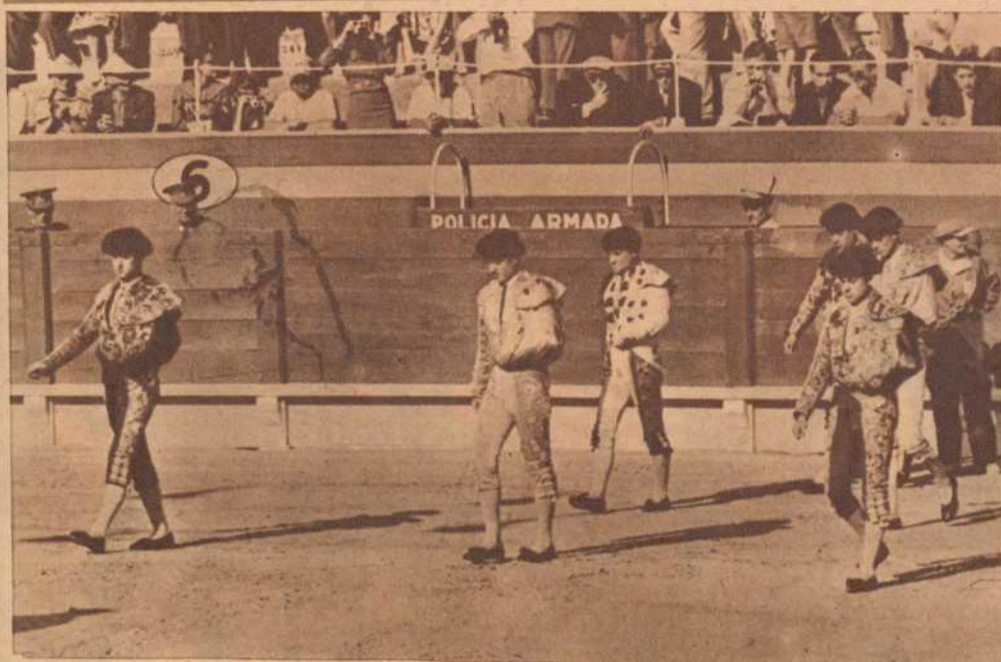
En atención a su carácter benéfico esta corrida no será televisada.



Antonio Bienvenida



Antonio González



Bernadó, «Sanluqueño» y Enrique Vera, al iniciar el paseíllo

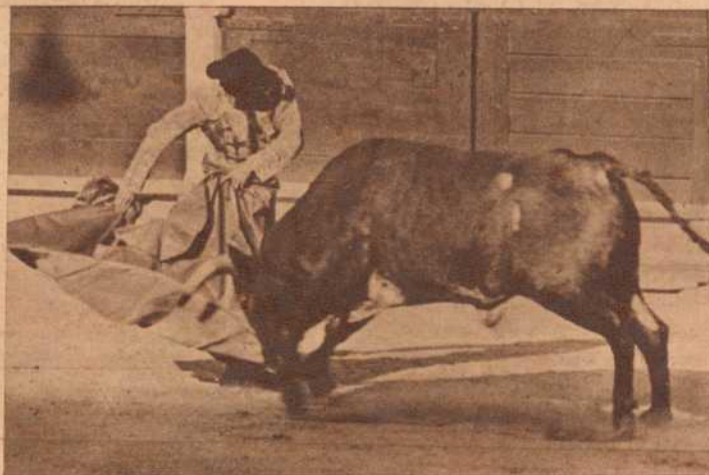
Enrique Vera en un lance con el capote al primero de Miura

TOROS de MIURA en PALMA de MALLORCA



Joaquín Bernadó en un natural a su segundo

Enrique Vera, Joaquín Bernadó y «Sanluqueño» actuaron en esta corrida



Antonio Martínez, «Sanluqueño», rematando un quite (Fotos Juanet)

CON excelente entrada y tiempo magnífico se celebró en Palma el pasado domingo la corrida de toros anunciada.

Fueron lidiados cuatro toros de Miura y dos de Ruiseñada, bueno uno de éstos, el que mató Enrique Vera en segundo lugar, y muy manejables los de la fatídica divisa, excepto el primero de la tarde.

Enrique Vera no se confió con el primer toro, al que mató de media baja, escuchando protestas. El segundo del conde, como hemos dicho, resultó muy noble, lo que aprovechó el torero-actor para realizar una artística faena, coronada con una superior estocada, siéndole concedida una oreja. Entre aclamaciones dió la vuelta al ruedo.

Joaquín Bernadó, en su primer miura, estuvo lucido con el capote y la muleta. La faena resultó de mucho sabor, y puso una vez más de manifiesto su elegante estilo. Mató de media ligeramente trasera. Hubo petición de oreja y dió la vuelta al ruedo.

En su segundo, de Ruiseñada, muy peligroso por el pitón derecho, se limitó a salir del paso. Pinchó en demasía y el público le demostró su descontento.

Volvió Antonio Martínez, «Sanluqueño», a triunfar en Palma, al reaparecer después de la cornada sufrida hace dos semanas. Su toreo, mandón, clásico, de mucha verdad, entusiasmó a los buenos aficionados. Las dos faenas, en las que hubo muletazos magistrales, fueron coreadas por el público, pero al no tener suerte con el estoque, perdió las orejas. En el primero dió la vuelta al ruedo entre ovaciones, y también en el que cerró plaza, esta vez a hombros de los entusiastas.

Q. CALDENTEX



Mientras se abre esa puerta para hacer el paseillo, Pedret, el primer aspirante a fenómeno que se presentó en el patio de cuadrillas, contempla los trebejos toreros y parece decirse para sus adentros: «aquí está el secreto»

Este es Antonio Sánchez, el nuevo. El fotógrafo le ha sorprendido cuando armaba la muleta con la que habrá soñado más de una vez que le pegaba veinte naturales de ensueño a un toro en la Monumental de las Ventas



TARDE DE EN LA FERIA DE

A las siete, le

El señorito suizo y Domingo Sánchez el nuevo y Antonio Sánchez el viejo. Cuatro países triunfadores

ELIBERADAMENTE hemos llegado una hora antes de la anunciada para que empiece la fiesta en la Plaza de toros de la Feria del Campo. Son las seis de la tarde. El sol pega de plano en la placita. Las únicas localidades de sombra a esta hora las disfrutan la reata de vaquillas encerradas. Se apretujan bajo unos árboles pomposos. Por encima de la periferia alta del coso se asoman los feriantes. Llega el camión de riego, cedido por el Ayuntamiento de la capital. Por aquí andan los mayores y el personal que atiende los distintos servicios. El cartel de esta tarde lo integran Amadeo Pedret Vallés, Oscar Cruz, Jean Christophe Musy (de Suiza) y Antonio Sánchez. Cada día, nuevos nombres de aspirantes a fenómenos. Saludamos a Manolo García Aleas, organizador de estas faenas con auténtico sabor campero.

—¿Cuántas cuadrillas han desfilado ya?

—Veintiuna. Y se han corrido cuarenta vaquillas: veinte de Gabriel Hernández Pla y otras veinte de Germán Gervás.

—¿Quiénes son los triunfadores hasta ahora?

—Jesusito Blasco y Orteguita han salido a hombros.

—¿Notas pintorescas?

—El domingo toreó una señorita inglesa, Miriam Gros, que no falta a ninguna feria. Tiene hasta el carnet del Montepío de Toreros. Un caso asombroso de afición. No tengo más que decirle que se pasa la vida entrenándose en la Casa de Campo. Ella dice que quiere conseguir que toreen pie a tierra las mujeres. ¡Figúrese!

—¿Hubo hule?

—Tenemos cuatro partes facultativos, dos de importancia, correspondientes a dos muchachos que han pasado al Sanatorio de Toreros.

Van llegando los toreros de la tarde. Vienen con el hatillo al hombro. No tienen mala facha. El primero que ha entrado en capilla es Pedret. Me acerco a él. Me recibe con alguna reserva, porque desconfía de que la conversación pueda convertirse en letras de molde. Le convencen de que efectivamente va a salir en EL RUEDO. Se entrega al periodista.



Y éste es Antonio Sánchez, torero y pintor, dibujando la suerte de matar como dicen que mandan los cánones. A su lado, aprendiendo la lección, «Serranito», el sustituto, quien, en opinión del maestro, puede ser torero, pero a condición de que «meta la muleta en el ojo izquierdo del toro».

—Hoy es mi debut—confiesa.
 —¿Ha toreado alguna vez?
 —Sí, novilladas sin caballos.
 —¿De dónde es?
 —De Barcelona, pero resido en Madrid.
 —¿Cómo anda de valor?
 —Depende...
 —¿De qué?
 —Hombre, depende de lo placeado que esté uno. Al principio de temporada siempre anda uno un poco más corto de eso.
 —¿Ha ganado ya alguna peseta pegando naturales?
 —Ni cinco.
 —¿Percances?
 —Sólo una lesión leve.
 Ya hay ambiente de tarde de toros. Se me presentan dos chavales.

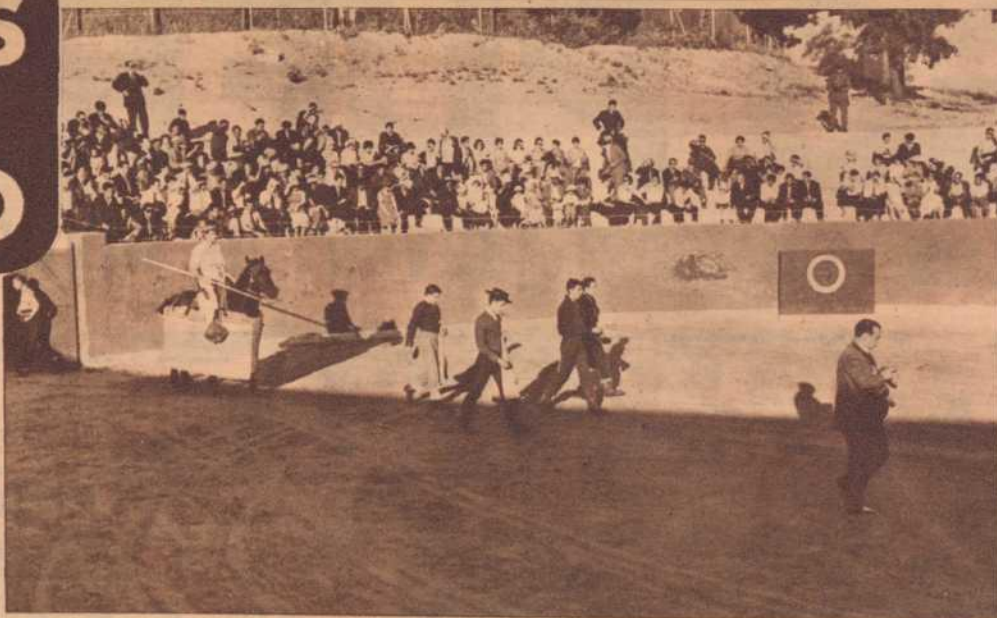
—Usted perdone, pero nosotros somos los sustitutos.
 —Dejemos constancia de vuestros nombres.
 —Agapito García, Serranito, y Angel Parra. Todos los días damos algún capotazo.
 —¿Estáis dispuestos a presentaros en las Ventas?
 —En cuanto podamos. Dígaselo usted a don Livinio.
 Aparece un torero con mucha literatura y más simpatías: Antonio Sánchez, el patrón de la taberna de Mesón de Paredes. Antonio Sánchez, que no se pierde una fiesta de éstas, de lo primero que se preocupa es de conocer al Antonio Sánchez que se va a probar esta tarde. Se lo presentan. Antonio Sánchez el famoso habla con

cariño paternal al Antonio Sánchez desconocido.
 —¿Ve usted? —me dice el modelo de Zuloaga—. Yo hablo con estos chavales y me entusiasmo, porque creo que voy a empezar.
 —¿Va a torear usted, don Antonio?
 —le pregunta el debutante.
 —No me dejan, hijo.
 Efectivamente. Antonio Sánchez viene todas las tardes a sufrir y a gozar, porque el Montepío de Toreros le tiene prohibido dar un capotazo, y tiene que resignarse, quedándose como espectador en un burladero. Y Antonio Sánchez dice que si no torea se muere. Por eso, hasta ha llegado a firmar un documento por el que se compromete a no reclamar nada al Montepío, caso de accidente. Pero nada.

DE TOROS EN LA FERIA DEL CAMPO

Selección de torero

o y Domingo Ortega. Antonio Sánchez
nuevos facultativos. Los
juniores...



Ha llegado la hora de la verdad. Los novales hacen el paseo, un despeje más en la placita de toros de la Feria del Campo, que cumple todos los días el simpático programa de probar nuevos valores y ofrecer al mismo tiempo al público una faena de tiente

- Pero no desiste.
- Nadie nació sabiendo.
- Estudie...

Ya están formadas las cuadrillas para el desfile. No hay música. Pero hay compás y garbo en los toreros. Salta la primera vaquilla al redondeo. Los muchachos de turno salen a su encuentro con decisión, con hambre... de torear. La fiesta ha empezado. Si uno tuviera la obligación de hacer la crítica, haría el siguiente resumen: Pedret, animoso, pero falto de placarse; sufrió revolcones. Antonio Sánchez el desconocido necesita algunas lecciones de Antonio Sánchez el maestro. Christophe..., ya lo dijo Domingo Ortega.

Pero no importa, jóvenes. Ustedes tienen afición. Insistan...

SANTIAGO CORDOBA



El triunfador de la tarde. Oscar Cruz torea por naturales al sol de la Casa de Campo. La concurrencia anima y aplaude al opositor a ídolo popular. ¡Suerte, muchacho!...



El encierro. En los corrales, las vaquillas destinadas para los festejos taurinos, que constituyen uno de los números más pintorescos y celebrados de la Feria Internacional del Campo



Christophe, el estudiante suizo que siente el gusanillo de la Fiesta, empieza como las figuras: dialogando con el periodista momentos antes de que suene el clarín. Ahora lo que hace falta es que vuelvan a coincidir ambos en el patio de cuadrillas de la Monumental (Fotos Cifra Gráfica)

Ahora, con Gregorio Sánchez como presidente, Antonio confía en obtener de aquél el permiso correspondiente. Pero, bueno, aunque Antonio no se ponga frente a las vaquillas, le vemos aquí bordando las suertes, porque al ver a uno de los sustitutos, se va para él y le dice:

-Tú puedes ser torero, muchacho; pero a la hora de entrar a matar haces una cosa muy fea que tienes que corregir: echas la muleta alta, y eso no puede ser. Trae los trastos. Verás. Tienes que enderezarte, bajar la mano y meter la muleta en el ojo izquierdo del bicho para que te la tome; de esa manera te descubre el morrillo. Mira, así...

La placita, mientras tanto, se va poblando de espectadores. El patio de cuadrillas es una bella escenografía, que Hermes aprovecha para disparar desde todos los ángulos. Un torerillo no se cansa de torear de salón.

-¡Es el suizo!... ¡Es el suizo!... El torero suizo ha venido acompañado por el conde de Velle, hijo del Duque de Pinohermoso.

-Este chico tiene una historia graciosa —me dice el conde—. Cuando llegó a España —explica—, toda su ilusión se cifraba en conocer personalmente a Domingo Ortega. Le llevó a casa del torero, y Domingo, sin más que decirle, le dijo: «Dé usted un lance.» Apenas lo había rematado cuando Ortega subrayó: «¡Basta! Se ve que no tiene usted idea. Aprenda. Yo estuve un año toreado de salón para aprender. Imiteme.»

Interrogo al joven Christophe: -¿Qué hace usted en España, aparte de querer torear?

-Estudios en Bellas Artes. Pintor.

-¿Aspira de verdad a emular a Domingo Ortega?

-Sí, me interesa mucho el toreo.

-¿Lo ve fácil?

-Muy difícil.

-¿Ha burlado alguna vez la acometida de un bicho?

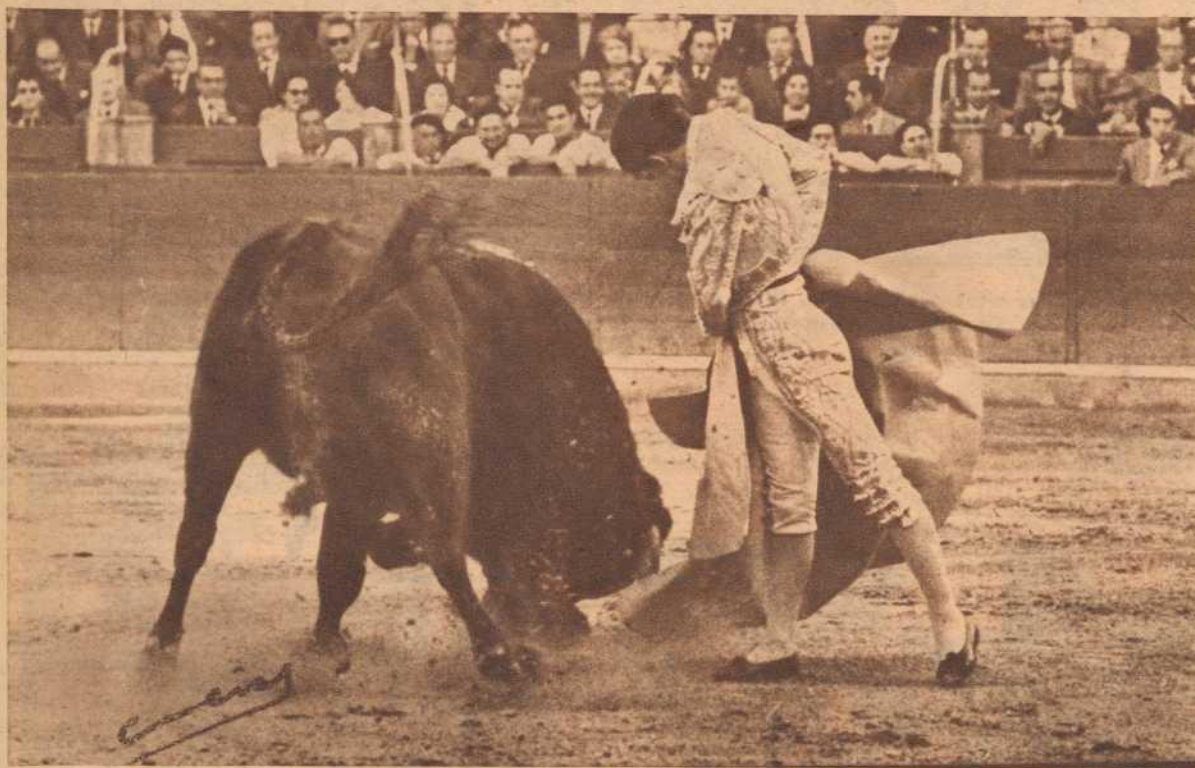
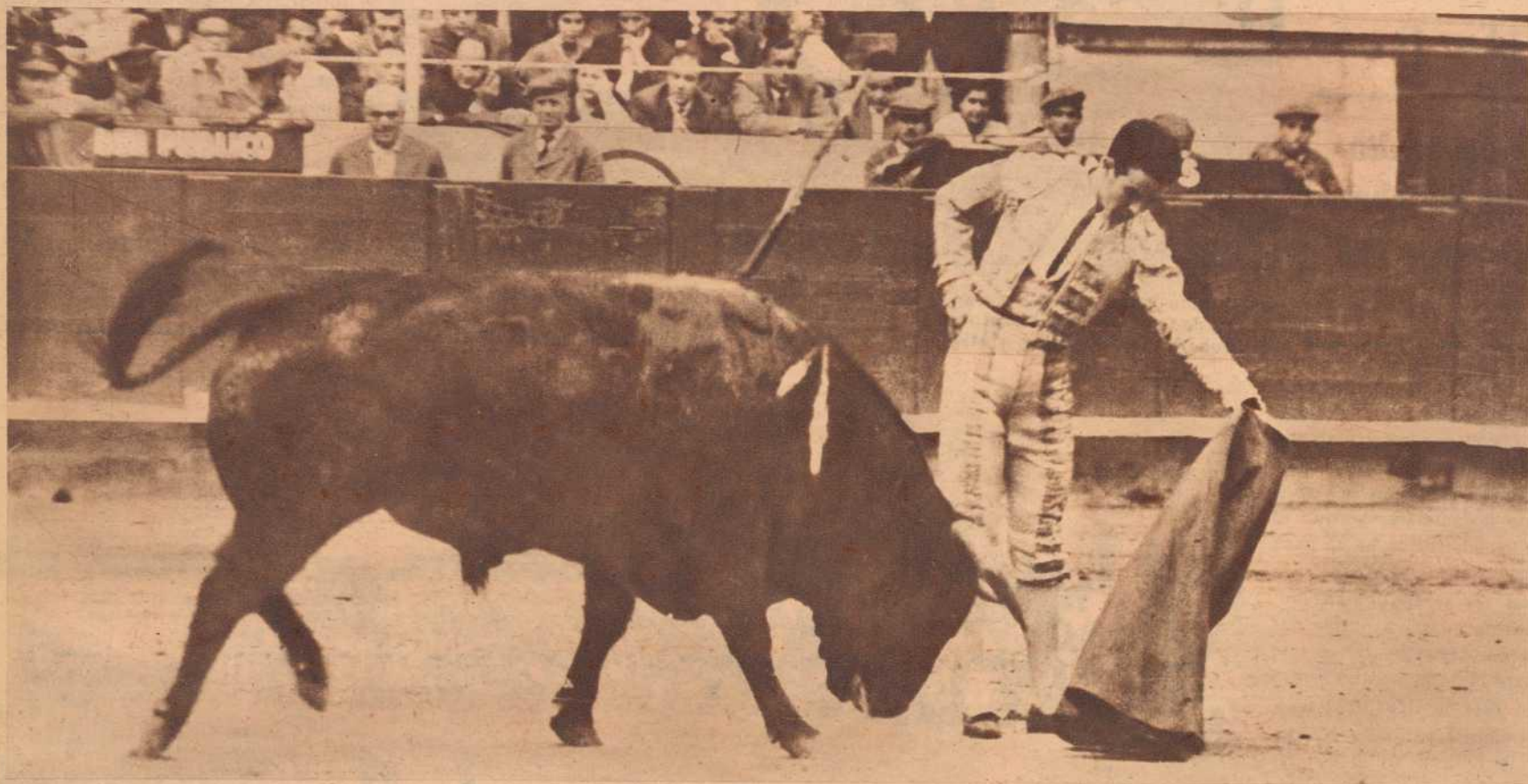
-Toreé una becerra en la finca de doña Rosa González, en El Escorial.

-¿Y qué?

-Difícil.

DIEGO PUERTA

¡LO QUE PIDEN LOS PUBLICOS! ¡JUVENTUD, DIVINO TESORO!



**Sin torear en la Feria de Sevilla ni San Isidro,
en Madrid, se abren para él todas las Plazas**

**CORRIDAS TOREADAS HASTA EL DIA 14 DE JUNIO 15
PERDIDAS POR LA COGIDA DE BARCELONA 2
OREJAS CORTADAS: 19 Y 2 RABOS**

**ULTIMO TROFEO CONQUISTADO: «LA OREJA DE ORO» EN BURDEOS
EL DIA 14 DEL CORRIENTE**

APODERADO: JOSE GOMEZ SEVILLANO

**Representante general:
MANUEL DIAZ, «TORERITO»
Pericles, 12, tel. 48-86-98 Madrid**

La novillada del domingo en ZARAGOZA

Novillos de Isaias y Tulio Vázquez para Luis Parra, "Parrita"; Manolo Martín y Manuel Cadena Torres

NO dió mucho de sí la novillada del domingo en Zaragoza. El interés del público, bastante numeroso, se cifraba a la hora de empezar el festejo más en los novillos que en los espadas anunciados. A última hora incluso, el de más cartel entre la afición local, Joselito Clavel, por causas ajenas a la voluntad de la empresa y a la suya, había sido sustituido por Luis Parra, «Parrita». Pero el ganado de los señores Isaias y Tulio Vázquez, de Sevilla, despertó siempre expectación en Zaragoza, en cuyo ruedo, además de su acostumbrada buena presentación, hemos tenido ocasión de admirar y aplaudir su excelente juego. Los de esta tarde, también de bonita lámina, no desarrollaron en general la buena pelea de otras veces. Quizá porque tres de ellos andaban flojos de los cuartos traseros. Sólo dos —el último especialmente— hicieron honor, con su bravura y nobleza, al crédito de la divisa. El primero salió de chiqueos renqueando de los remos, y a los primeros capotazos sufrió un calambre, que lo dejó imposibilitado para la lidia. Fue reemplazado por otro de la ganadería de don Antonio Pérez, aparecido en cuarto lugar.

«Parrita», primer diestro de la terna, fue también, sobre sus compañeros, el de más destacada actuación. Estuvo toda la tarde en lidiador. Y muchos ratos, en torero de verdad. Muy vistosas y eficaces sus intervenciones con el capote. No aprovechó por completo las buenas condiciones de su primer novillo. Pero la faena tuvo momentos de brillantez. Mató de una estocada desprendida. Le pidieron con insistencia el galardón de la oreja. El presidente no la concedió, y, en compensación, le obligaron a dar dos vueltas al ruedo. Por contra, en el cuarto novillo, el sobrero —un verdadero toro que, pese a su fachada, llegó muy aplomado al último tercio—, realizó una meritoria faena, en la que todos los pases tuvieron enjundia, temple y mando. Colocó media estocada, que bastó, y se le otorgaron las dos orejas. Entre las ovaciones del público, volvió a pasearse otras dos veces por el redondel.

Manolo Martín estuvo voluntarioso. Pero no consiguió hacer grandes cosas en ninguno de sus dos novillos. El quinto lo cogió impresionantemente al torear de muleta. Por fortuna, no hubo mayores consecuencias. Sin amillanarse, volvió a la cara de su enemigo, que estaba descaradillo de pitones. Le dió unos pases valientes, que se aplaudieron. Tuvo la suerte de agarrar una buena estocada, que dejó al novillo para el arrastre, y pasó a la



«Parrita» toreando a su primer novillo. De su segundo le concedieron las orejas



Cogida de Manolo Martín en su segundo



enfermería. Los médicos le apreciaron erosiones de carácter leve.

El debutante, Manuel Cadena Torres, no estuvo afortunado en su actuación. Su falta de acoplamiento con el toro bravo español, muy distinto de los que se acostumbran a lidiar en el Ecuador, su país natal, le hizo andar toda la tarde un tanto desconcertado. Mostró, eso sí, deseos de agradar. En el último novillo se ajustó en un quite por gaoneras. Y se le jalearon unos cuantos pases en la faena de muleta, que empezó con unos ayudados por alto de buena factura y terminó deslucidamente con la espada al ejecutar la suerte suprema.

Peso de los novillos: 275, 255,500, 232, 303,500, 260,500 y 271,500 kilos.

ARMANDO JARANA

Homenaje al cronista de «Armando Jarana»

El pasado sábado por la noche se celebró en Zaragoza un homenaje, organizado por el Club local Manolo Vázquez, en favor del popular crítico taurino don Manuel Sainz Aznar, «Armando Jarana», director y realizador de la revista «Toriles», de Radio Zaragoza, y colaborador de EL RUEDO en la capital aragonesa.

El acto, consistente en una cena, tuvo lugar en los locales del Club organizador; y estuvo concurridísimo. Aficionados, representantes de las entidades taurinas regionales, empresarios, ganaderos, toreros de la localidad y compañeros de emisora, prensa y radio, hicieron acto de presencia para testimoniar a «Armando Jarana» su admiración y simpatía.

Se recibieron numerosas adhesiones de toda España, y a los postres, el presidente del Club Manolo Vázquez, don Enrique Zaldueño Aspas, hizo uso de la palabra para justificar la razón del homenaje y delegando el ofrecimiento del mismo en el presidente de honor de la sociedad, el ilustre escritor de toros marqués de La Cadena (don Indalecio), quien con su acostumbrado gracejo glosó la personalidad del homenajeado y sus méritos, y terminó su feliz intervención haciéndole entrega de un álbum, artísticamente ilustrado por la laureada pintora zaragozana Ana Izquierdo, y en el que figuran más de tres mil firmas estampadas en las más distintas ciudades españolas, sur de Francia y norte de Africa.

«Armando Jarana» dió las emocionadas gracias a todos en su sentido discurso, al que sucedieron otras diversas intervenciones oratorias. Entre ellas, la de don Arturo Guillén Urzáiz, consejero de Radio Zaragoza; don Antonio Agreda, representante del Ayuntamiento de Alfaro, pueblo natal del homenajeado, y «Don Gonzalo», director de la revista «Entre barreras», llegado ex profesante de Madrid para asistir al acto en honor del querido amigo y compañero. También recitó unos graciosos versos el simpático locutor Angel López Soba.

Se estrenó un pasodoble torero, original del inspirado compositor Víctor Alfaro, que lleva por título «Armando Jarana», y como colofón del brillante homenaje dedicado a este crítico taurino zaragozano, hubo un fin de fiesta a cargo de destacados cantadores y balladores de jota, el himno de Aragón.



El ecuatoriano Manuel Cadena Torres, que hacía su presentación, toreando de capa

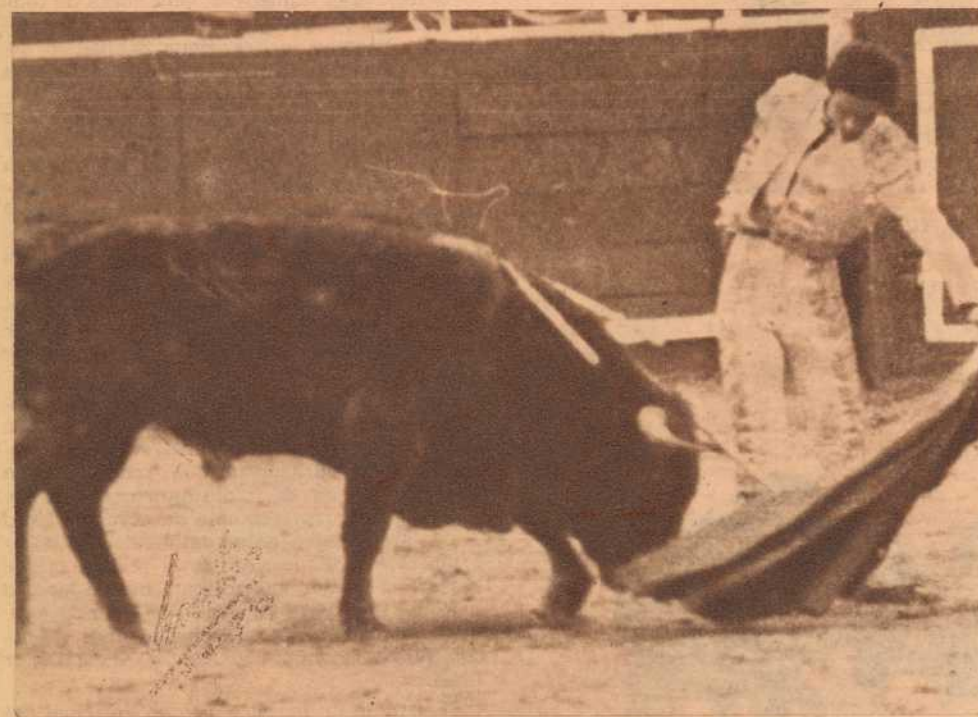
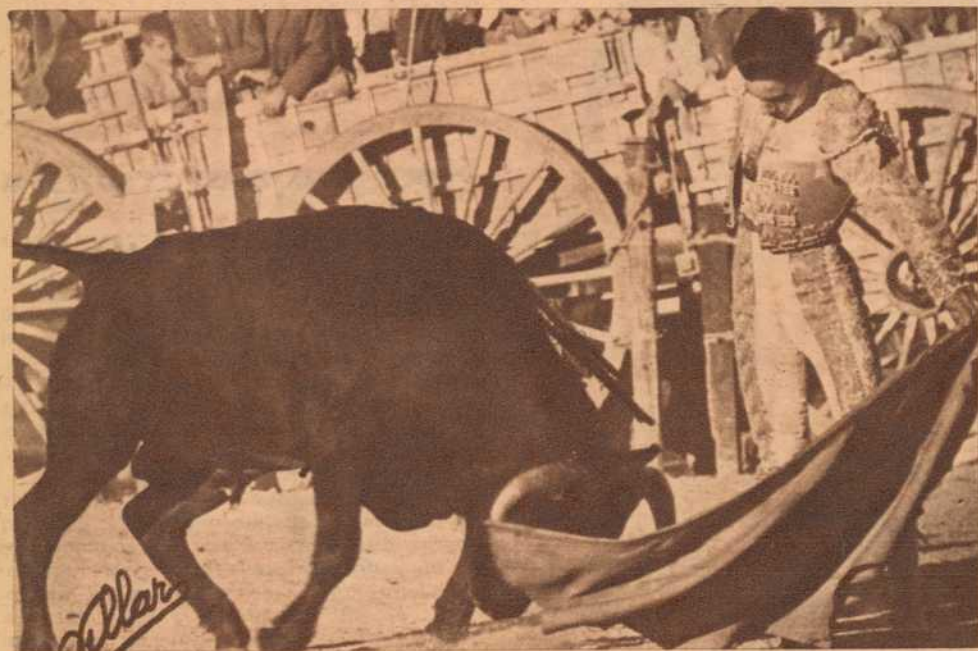
El marqués de La Cadena (don Indalecio) hace entrega a nuestro colaborador en Zaragoza, «Armando Jarana», de un álbum en que se recogen firmas de más de tres mil aficionados. En presencia de la pintora Ana Izquierdo y del presidente de la «Peña Manolo Vázquez»

Manuel Saiz, «Armando Jarana», da las gracias por el homenaje (Fotos Marín Chivite)



PACO HERRERA

LA REVELACION DE LA TEMPORADA



Bajo el sol de Castilla--plazas de carros y talanqueras-- cursó su aprendizaje el gaditano Paco Herrera. Ejecutando el toreo largo y profundo, a la manera y estilo de las grandes figuras. Sin que su arte bello y refulgente se empañara nunca con las «suertes musulmanas mirando a los gradieros». Ocho actuaciones triunfales en la Plaza de Vista Alegre--antecámara de la catedral del toreo--le han consagrado como primerísimo astro de la novillería. En los cosos de provincias ostentará con derecho y con razón el título de TORERO que le ha otorgado la afición madrileña.





«Venturita» en un ayudado por alto al primer novillo Rafael de Paula en un pase en redondo al quinto

El éxito grande conseguido el día 7 en Jerez por los diestros de la tierra «Venturita», Paula y Romero, dió origen a que el joven empresario jerezano Pepe Belmonte montara una nueva novillada para el domingo siguiente, o sea para el domingo 14.

La Plaza volvió a llenarse, pero el resultado artístico no fué tan brillante como el de la novillada anterior. Hizo mucho viento, y ello deslució bastante el festejo.

Aparte del viento, el ganado enviado por don José García Barroso dió desigual juego. Hubo tres novillos muy buenos: primero, tercero y cuarto, ovacionados largamente en el arrastre. Los otros tres: segundo, quinto y sexto, dejaron bastante que desear, especialmente el segundo.

Ventura Núñez, «Venturita» —de crema y oro—, fué el triunfador de la jornada, consiguiendo nada menos que cuatro orejas y un rabo y otorgándosele la oreja de plata que estaba en litigio y que había sido donada por el Ayuntamiento jerezano.

Ventura estuvo breve, pero superior, especialmente con el capote, haciéndose aplaudir con verdadero entusiasmo cada vez que manejó la capichuela.

Sus dos faenas de muleta fueron cortas; la primera, brindada al matador de toros Juan Antonio Romero, y la segunda, a Pepe Belmonte. Hubo en ambas estatuarios, ayudados por alto y pases de otras marcas. Mató al que abrió plaza de media estocada en la yema, haciendo muy bien la suerte y de efecto fulminante, que le valió las dos orejas y el rabo, con la consiguiente vuelta, y al cuarto, de una estocada corta, que hizo innecesaria la puntilla. A Ventura le concedieron las dos orejas, con cuyos apéndices dió la vuelta.

Este cuarto novillo hirió de mucha gravedad al banderillero Manuel Salas, «el Chino». Dos cornadas sufrió el mencionado subalterno en el muslo izquierdo, quedando dicha extremidad atravesada de lado a lado. El momento de la cogida fué horrible. El novillo sacó al subalterno de la boca de un burladero, se lo pasó de un pintón a otro una y otra vez y luego lo arrojó con violencia al callejón.

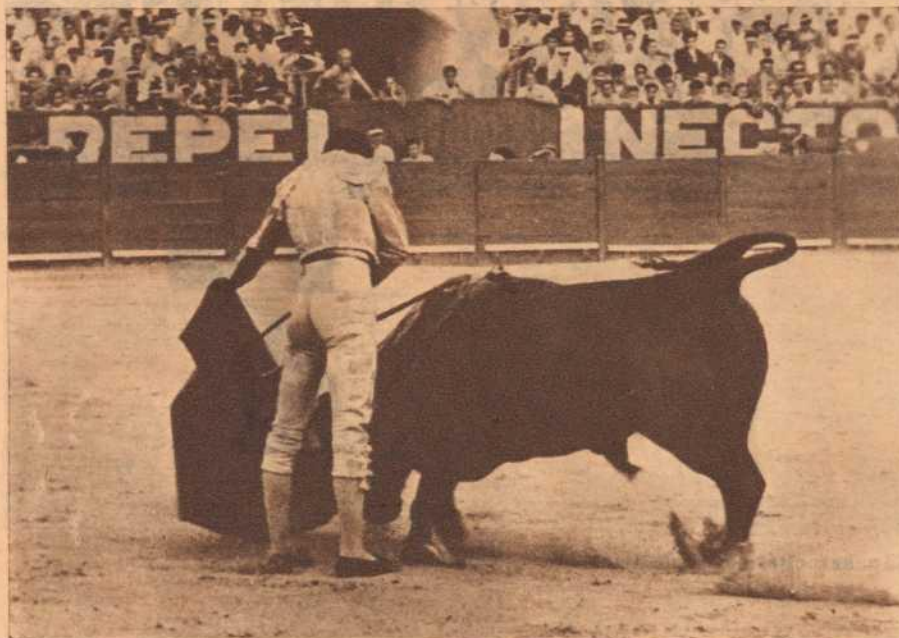
Rafael de Paula —de grana y oro— pechó con el peor lote del encierro. Con su primero, especialmente, poco podía hacerse. Paula estuvo toda la tarde sumamente voluntarioso y valiente. Porfiando y exponiendo, consiguió algunos muletazos, que se jalearon. A su primero lo mató de media estocada baja, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo. Pinchazo, media y descabello necesitó para liquidar al quinto, siendo ovacionado.

A Rafael Romero —de celeste y oro— le tocó un novillo bueno y otro... Al bueno, que fué el tercero, le hizo una gran faena de muleta, con pases de todas las marcas, siendo superiores dos tandas de naturales impecables, que abrochó con el forzado de pecho. Mató de pinchazo, media y descabello, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza, que no fué bueno, estuvo breve, tanto con la franela como con la tizona, siendo aplaudido.

Ventura salió de la Plaza a hombros, llevando en su diestra la oreja de plata que estaba en juego, que le fué entregada al finalizar el festejo.

MANOLO LIANO



Un natural de Rafael Romero al tercero

NOVILLADA DE LA OREJA DE PLATA EN JEREZ

«Venturita», Rafael de Paula y Rafael Romero lidiaron novillos de García Barroso

Cuatro orejas y un rabo cortó «Venturita», otorgándosele la oreja de plata

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195...

Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

Trimestre . . . 70,-
Semestre . . . 140,-
Año 280,-

96,-
192,-
384,-

83,-
166,-
332,-

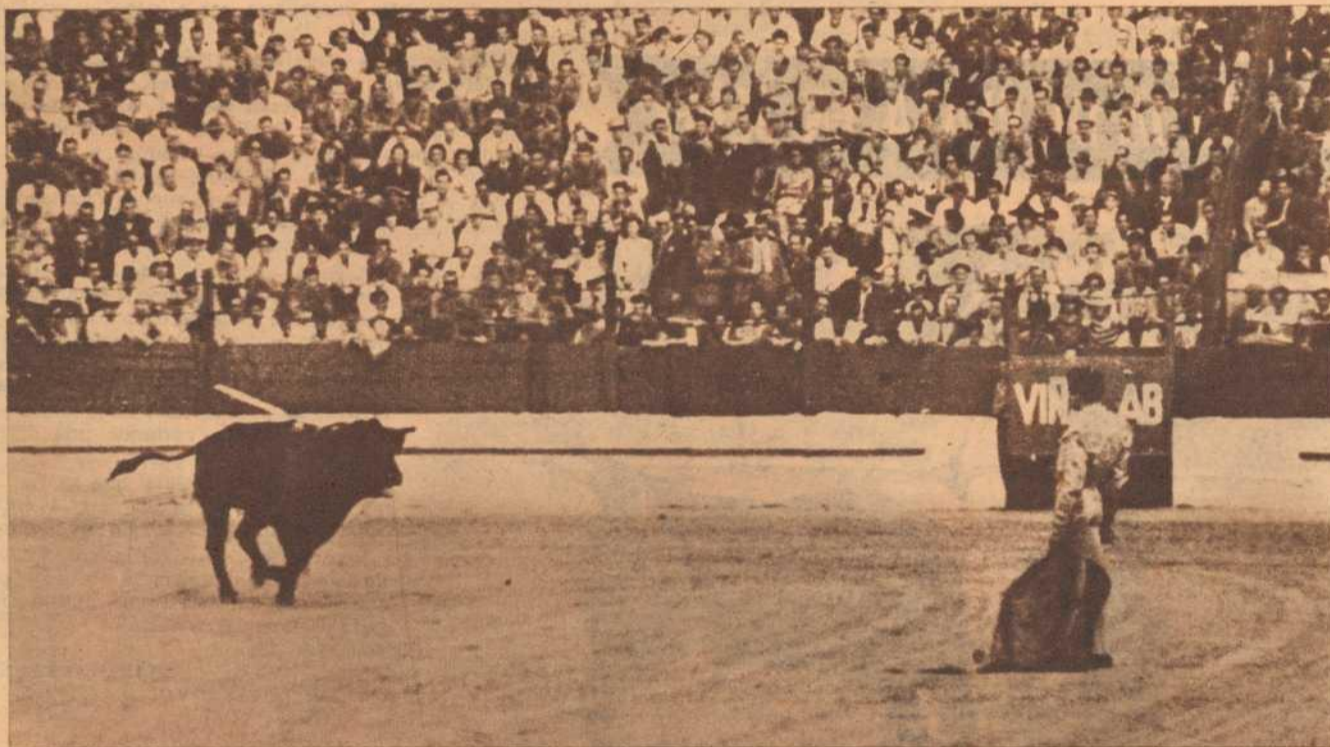


El aficionado don Julio Luque entregando la oreja de plata a «Venturita» (Fotos Morán)

**DIA 14.—GREGORIO SANCHEZ, JAIME OSTOS
(EN EL PUESTO DE ANTONIO ORDOÑEZ) y «MI-
GUELIN» CON CINCO TOROS DEL CONDE DE LA
CORTE Y UNO DE SOTO**



Los matadores de la primera de feria, en el descanso



Gregorio Sánchez citando desde lejos al del conde de la Corte



Ostos lanceando de rodillas a su segundo

Las corridas de la feria

TRES corridas de toros y una novillada se han montado este año en la feria de la bella ciudad de la bahía.

En la primera, con un lleno en el sol, se lidiaron cinco toros del conde de la Corte y uno de don José María Soto. El ganado del conde fué extraordinario para los caballos y probón y sosote para los de a pie. El del señor Soto fué manso.

Gregorio Sánchez ha toreado a sus dos toros muy bien con el capote. La faena a su primero la empezó con la izquierda, rematados los pases con el de pecho; toreó con mando y temple, molinetes, manoleínas, giraldillas y toda la gama. Despachó a su primero de tres pinchazos y descabello, siendo aplaudido.

A su segundo, cuarto de la tarde,

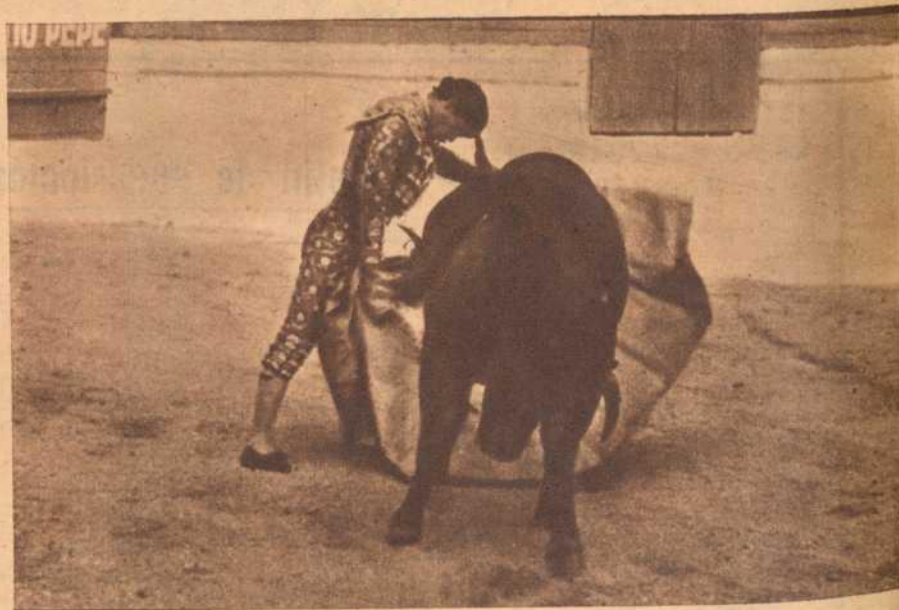
le hizo una faena mejor que la anterior, instrumentó pases por alto, naturales ajustadísimos, que el público aplaudió, rematados con el clásico de pecho. Citó, con la muleta en la izquierda, de lejos aguantando mucho y llevando al animal bien mandado. Terminó de una estocada un poco baja y se le concedió una oreja, dando vueltas al ruedo.

Jaime Ostos toreó a su primero bien con el capote. Quitó por chicuelinas, e inició la faena con unos estatuarios excelentes que fueron muy aplaudidos, naturales ajustadísimos, giraldillas, pases de espaldas y con la derecha. Mató de cuatro pinchazos y descabello. Escuchó aplausos.

A su segundo, quinto de la tarde, de la vacada del señor Soto, que como digo anteriormente fué manso, el torero de Ecija no pudo hacerse con él. Realizó faena de alión, para una estocada ladeada que fué suficiente.

«Miguelín», de tabaco y oro, toreó a sus dos toros por verónicas, que fueron muy aplaudidas. Quitó por chicuelinas, levantando al respetable de sus asientos. Hasta este momento no se caldeó el público. Al primero, toro con edad, pitones y malas intenciones, lo brindó a su antiguo mozo de espadas. Inició la faena con pases de castigo, pases con la izquierda, en redondo, manoleínas y molinetes. Mató al segundo intento, ejecutando bien la suerte. Fué aplaudido.

En el sexto «Miguelín» estuvo muy torero, cerca del toro, doblándose muy bien. Hizo faena de dominio, para preparar al morlaco para la hora de la verdad. Terminó de una estocada en todo lo alto. «Miguelín» fué despedido con una gran ovación.



«Miguelín», que reaparecía ante sus paisanos, veroniquando a su segundo

Corrida de ALGECIRAS



Luis Miguel, en el toro del que le concedieron las orejas

Corrida aburrida por la forma en que quedaban los toros al salir de los caballos. Peso del ganado: 252, 253, 267, 316, 273 y 272 kilos a la canal.

SEGUNDA DE FERIA

Hoy hemos visto una gran corrida de toros, de las que se recuerdan; porque hemos visto a Luis Miguel, en su maestría; la espectacularidad de «Miguelín», y la tranquilidad de «Mondeño», con su toreo puro.

El ganado fué de don Manuel Camacho, que mandó un encierro cómodo y bravo, excepto el lidiado en quinto lugar, que no se parecía en nada a sus hermanos. El mejor de todos, el lidiado en sexto lugar.

Luis Miguel toreó a su primero con el capote extraordinariamente, llevando una lidia perfecta, y banderilleó bien. Brindó la muerte de este primer toro al ganadero, señor Camacho. Empezó la faena con unos pases bajos, seguidos de unos con la derecha mandones y naturales templados rematados con el de pecho. Terminó de una estocada y decabello al segundo intento. Dió la vuelta al ruedo.

En el segundo, Luis Miguel, hizo mejor faena. Supo convertir algunas muestras de desagrado en aplausos. Empezó con unos pases de castigo, y siguió toreando con la diestra en unos pases en redondo, llevando al animal prendido en los vuelos de la muleta. Con la zurda toreó suave y fácilmente, instrumentó unas giraldillas y molinetes con las dos rodillas en tierra, y terminó, con el de antiguo Braganza, de media estocada y decabello. Le concedieron las dos orejas y el rabo, dando la vuelta al ruedo, y otra vuelta más con los compañeros de terna y el ganadero.

«Miguelín» toreó a sus dos toros

por verónicas ajustadísimas, cargando la suerte en cada lance, rematando en los medios con media de exposición. A partir de este momento, los espectadores lo mismo aplaudían que gritaban y algunos hasta perdían la respiración, teniendo que intervenir los camilleros. «Miguelín» a su primer toro le toreó con la franela bien, destacando unos pases cambiados, citando desde lejos, que fueron muy bien ejecutados; alternó la izquierda con la derecha con mucho valor, arte y dominio. Remató de una estocada, marcando muy bien los tiempos, de la que rodó el toro sin puntilla. Se le concedieron las dos orejas y el rabo y dió vueltas al ruedo con salida al tercio.

Al segundo, toro peligroso que no echó la cabeza abajo ni abrió la boca en toda la lidia, lo toreó «Miguelín» con valentía por naturales, tirando del toro en cada pase, y dió

DIA 15.—TOROS DE DON MANUEL CAMACHO (PROCEDENCIA DUQUE DE BRAGANZA) PARA LUIS MIGUEL, «MONDEÑO» Y «MIGUELIN»

pases de espaldas y manoleínas ajustadísimas. Terminó de otra gran estocada, y se le concedieron las orejas.

«Mondeño», con el capote estuvo regular. Con la muleta toreó bien a su primero por estatuarios, seguidos de naturales y redondos con temple y arte. Mató de una estocada un poco ladeada y se le concedieron las orejas. También cortó las dos orejas de su segundo toro, último de la tarde, a pesar de pinchar tres veces y descabellar al cuarto intento. «Mondeño», en este toro, chorreado en verdugo, el mejor del encierro, hizo una gran faena. Toreo puro y aguantando sin moverse la embestida del animal. Lo toreó Juan García como

mandan las reglas del arte de torear.

La concurrencia salió satisfecha del espectáculo. Corrida como ésta se ven pocas.

Peso de los toros: 304,5, 252,5, 270, 267,5, 254,5, y 268,5 kilos a la canal.

TOMAS

Por la Peña Miguelín ha sido donado un capote de paseo al matador de toros, titular de la peña. El acto se celebró en la caseta que dicha peña tiene instalada en el Real de la Feria. Asistieron el general Gobernador militar del Campo de Gibraltar, alcalde de la ciudad y demás autoridades.



Un pase de pecho de «Mondeño»



Los matadores de la segunda corrida y el ganadero dan la vuelta al ruedo (Fotos Valencia)

SE APROXIMA LA NOCHE DE LA «GRAN VERBENA»



CUANDO el día D a la hora H oigan a tres bandas de música romper a fuerza de pasacalles la serena calma de la plaza Mayor, podrán decir que ha sopado el momento de iniciarse la Gran Verbena. Cuando hasta el caballo de nuestro señor don Felipe altere la gallarda postura de su paso y al rey le dan ganas de quitarse el chambergo (que no lleva), es que ha llegado el instante de sacar el bombín del armario en que se encuentre e incorporarse al desfile de la Gran Verbena. Cuando usted, joven o entradita en años, sienta la invencible gana de ceñirse el mantoncillo de flecos para prender en él la gracia de un piropo, es que en ese mundo que es el Madrid histórico ha comenzado a vivir la Gran Verbena.

Mire al cielo. Es negro como el manto de la Paloma. Y hay competencia en las estrellas para buscar el sitio donde oír mejor las bandas de música que inician la marcha. De pronto, en los jardines del firmamento ha florecido una palmera de luces, una catarata de colores, un surtidor de policromía: son los cohetes de la Gran Verbena. Pero recuerde usted si ha visto alguna vez en su vida florecer la noche como esta noche de la Gran Verbena. Recuerde si en los alardes más extraños en que haya querido jugarse con el arco iris y la pólvora se ha conseguido jamás artificio semejante. Abra bien los ojos, porque le será difícil volver a presenciar tanta maravilla hecha cascadas de color y luz.

La noche de la Gran Verbena se aproxima. A buscar la flor de la verbena salían los mozos rondadores la víspera de San Juan. Traía suerte y traía amores. Eso era antes. Ahora, en los tiempos de la televisión, la verbena, su color y su olor nos lo traen a casa, nos lo ponen en el espacio cuadrado de la plaza Mayor, y lo alzan hasta las estrellas para que todo Madrid sepa que ha llegado la noche de la Gran Verbena.

Música a raudales, fuegos de artificio en lluvia.

Dará la impresión de que luceros y estrellas han dejado vacías sus órbitas en el cielo y se han lanzado en cataratas hacia ese Madrid que tiene por puertas la plaza Mayor y por playa de la Gran Verbena los jardines de las Vistillas.

Tanto tiempo suspirando por que llegara la anunciada fiesta de la televisión y ya la tenemos aquí, en el umbral de la realidad, cuajándose en la multicolor algarabía de los reverberos, de los farolillos, de las cadenetitas, mientras los aires se pueblan del vocerío de los vendedores, del pregoneo de los puestos, de la risa de las muchachas, del sonar de la música, del estallido de los cohetes... Toda la noche convertida en una Gran Verbena, en la que hasta los elementos participan, porque también el aire se ha sentido verbenero y cimbreo el juncal talle de los árboles para que las tiernas hojas aplaudan a la Luna, que se asoma a sus balcones de terciopelo con una nube por montera ladeada a falta de bombín que ponerse.

Ese día D y esa hora H están ahí, a la vuelta de muy pocas hojas del calendario. Los jardines de las Vistillas, que serán el formidable aparato de televisión, en cuya pantalla se presencie el espectáculo de la Gran Verbena, están experimentando ya una transformación singular. En ese gran balcón sobre el río, sobre las frondas del Campo del Moro y el nuevo Madrid que se levanta en las lomas carabancheleras; en esa terraza a la que acuden para sosegarse las brisas mejores del limpio aire y sutil respiro que la Sierra envía; ahí donde la ciudad se hace fachada y Palacio de reyes y catedral de la Patrona y salva el tajo de la segoviana calle con la zancada del Viaducto; ahí es donde la Gran Verbena va a sentar sus reales por una noche y va a dar la esencia, la presencia y la potencia de Madrid en una fiesta inolvidable.

¿No decía que eso de la Gran Verbena era un gran truco publicitario? ¿No aseguraba que se mo-

ría sin ver la Gran Verbena? ¿No preguntaba cuándo iba a ser la noche de la Gran Verbena? Pues ya la tiene usted aquí, entre la primera verbena que Dios envía y la segunda, que es la de San Juan. Ahí, entre dos santos de calidad, la calidad de una fiesta que no entra de número en el almanaque de las fiestas madrileñas, porque verbenas como ésta no pueden organizarse más que una vez en la vida... y toda la vida para recordarla. Aquí la tienen ya, vivita, con viveza de chispero y coleando, con guapeza de maja. Si Goya viviera guardaría en su retina toda la luz que va a derrocharse, todo el color que va a derramarse para pintar sus cuadros de la Ribera. Como no vive, a más tocamos. Y apriete bien los ojos cuando los tenga llenos para guardar con celo de celoso la estampa única, impar, irrepetible, inimitable de la Gran Verbena.

El día D y la hora H. Como si fuese la secreta fecha del desembarco. Porque algo así será la Gran Verbena, el desembarco en las playas de la alegría, de la felicidad, del honesto esparcimiento, del jolgorio y el buen humor. Cuando en los aires de Madrid suenen los sonos de los más animados pasodobles y tras las gaitas y las cornetas y los clarines y las trompetas bulla la chiquillería y marque el paso con la marcialidad de un torero en tarde predestinada a la faena, saque el bombín para saludar a la lluvia de cohetes que colgarán su gala de color en la noche madrileña, con olores a albahaca. Ofrezca el brazo a la maja que estaba esperando con impaciencias de novia la fiesta que les auguramos. Y salga de ronda, amigo, camino de la plaza Mayor, de la calle Toledo, de la carrera de San Francisco, cruce el Viaducto y asómbrese ya del juego de luces que anuncia la proximidad de los jardines de las Vistillas. Y apresure el paso. No vaya a llegar tarde a la Gran Verbena. ¡Que estamos en la noche del 20 de junio!

Hoy, todos lo saben, tenemos fiesta grande en las Ventas y la corrida del Montepío dará cita a toda la afición madrileña. Un éxito esta misma tarde, sin ir más lejos.

A continuación empieza la carrera de novilladas para ofrecer noveles. Como los consagrados y los punteros no quieren ni oír hablar de Madrid, se les pone la cosa mollar a los novilleros con ganas, aspiraciones y clase. ¡Que se lo digan a Manuel Carra, que de Carabanchel ha dado un salto gigante a las Ventas!

Los carteles que hasta ahora están previstos son los siguientes:

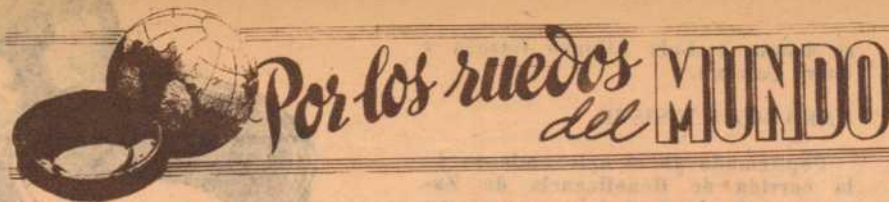
Día 21. Toros de Escudero Calvo para Juan Bienvenida, «Solanito» y Fermín Murillo. Un cartel con posibilidades a poca suerte que haya.

Día 28. Novillos de Gomendio para Antonio Cobo y Manuel Carra, que vienen dispuestos a refrendar los éxitos obtenidos, y presentación de Curro Montes, otro de los novilleros hechos en Vista Alegre.

Día 29. Don Livinio solemnizará a San Pedro con una novillada de Guardiola para Manuel Villalba, Manuel Carra y Curro Montes.

Vienen otros festejos después, entre ellos la extraordinaria corrida de la Prensa, y para el día 18 de julio se ha organizado ya el cartel. Novillos de Félix García de la Peña para Luis Alfonso Garcés, Manuel Carra y Juan Vázquez, el benjamín de la «casa» de San Bernardo, que viene armando escándalos a su paso como su paisano don Juan Tenorio.

La corrida de la Prensa está en marcha y ya se conocen dos de sus matadores. «Miguelín» y Curro Romero figuran ya en el cartel. Aquél es el espada que con más fuerza había iniciado la temporada, que la ha visto dramáticamente interrumpida por una fractura de tobillo que le hizo perder



LA TEMPORADA EN MARCHA

cerca de treinta corridas, y que ha reaparecido con más ansia de triunfo que nunca. Es una novedad importante y digna de la máxima expectación que siempre encierra la corrida de nuestra Asociación. En cuanto al diestro de Camas, Curro Romero..., en el recuerdo de todos está lo que hizo hace una semana. Y siguen las gestiones. Porque hace falta completar la terna con un espada de categoría. Ya verán ustedes cómo aciertan los organizadores...

Vista Alegre —que vivió el pasado domingo algo así como un cuento de hadas— vuelve a la prosaica realidad de las novilladas de descubrimiento de valores. Se anuncian seis novillos de la prestigiosa vacada de Celso del Castillo, que pastan en «La Guadamilla», al lado de Quismondo, para Antonio Lucas, «el Negro», Pablo Yustos y Antonio Grau, «Litri II».

BILBAO, BECERRISTA

La Beneficencia bilbaína se va a beneficiar con el resultado económico del festival que organiza el Club Taurino de la capital vizcaína. Los matadores anunciados para dicho festejo son de todo postín, ya que se cuenta con Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Pedro Martínez, «Pedrés», Curro Girón, Jaime Ostos y «Miguelín». Y los novillos serán de Manuel

Sánchez Cobaleda, que figura entre los socios del club con el carácter de honorario.

EL ESCORIAL, FERIA

La tradicional y prestigiosa corrida que se organiza en El Escorial el día 10 de agosto para festejar a San Lorenzo va a tener un cartel atrayente: Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Julio Aparicio —la terna de triunfadores de San Isidro—, con toros de Tabernero de Paz. Julio Aparicio, propietario y organizador, ha tenido eso que se llama «pupila». Porque como los tres maestros salgan con ganas...

ELDA, BENEFICA

A beneficio de las hermanas Josefina y María Muñoz Puche se va a celebrar en Elda, el próximo domingo, una novillada sin picadores, en la que matarán becerros de Pedro Hernández los hermanos «Cocharito I» y «Cocharito II» y el novillero local Francisco Aguado.

GIJON PREPARA

Ya nos hemos referido en otras ocasiones a la organización de las corridas de Gijón —paralela a las de San Sebastián— y para las que se han contratado, a una corrida por diestro, los maestros Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Gregorio Sánchez, Jaime Ostos

Curro Girón, Antonio Borrero («Chamaco»), «Miguelín» y Curro Romero. Lo cual nos da la posible sorpresa de «Chamaco» para los carteles de la Semana Grande donostiarra.

LEON PROPONE...

Aunque se han dado como definitivos los carteles de la feria de León, es muy posible que éstos sufran modificaciones en la corrida del día de San Juan, por el estado de Antonio Ordóñez, que, aunque convaleciente no reaparecerá, probablemente, hasta el domingo 27 en Zaragoza. Con la salvedad anteriormente dicha, los carteles anunciados son los siguientes: 24 junio. Toros del vizconde de Garcé-Grande para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

Día 28. Un novillo de Galache para el rejoneador Salvador Guardiola y toros de Félix Moreno para Julio Aparicio, Curro Girón y Antonio González.

Día 29. Un novillo para el rejoneador Peralta y otros seis, de ganadería sin designar, para Emilio Barriocanal, Pepe Osuna y Antonio de Jesús.

MONTIJO ANUNCIA

La localidad lusitana de Montijo anuncia para el domingo, 28 del mes corriente, una corrida, con la que celebrará su feria, en la que serán lidiados toros de Riveira. El español Curro Romero y el lusitano Dos Santos, más los rejoneadores Simão da Veiga y Joao Nuncio, son los encargados de dar brillantez al festejo.

TARRAGONA CONMEMORA

Para festejar el 18 de julio, la ciudad de Tarragona ha montado un buen cartel de toros de ganadería de Salamanca para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Curro Girón. Un cartel clásico y bien equilibrado, sí, señor.

EL PEDRO ROMERO DE 1959



PEDRO ROMERO es el novillero que, en un total de doce corridas toreadas, ha conseguido más clamorosos triunfos. Ultimamente, el 31 de mayo en Cuenca, el 7 de junio en Pinto y el 14 en El Tiemblo, con toros grandes y poderosos nada fáciles para el triunfo, PEDRO ROMERO alcanzó en estas tres corridas picadas, como premios por sus triunfales actuaciones, los máximos trofeos, con salidas a hombros. Las características de este ya también famoso PEDRO ROMERO de 1959



son:

VALOR, ARTE Y MAESTRIA

Exclusiva: Don Carlos Pollo Díaz. Gustavo F. Balbuena, 8 - Teléfono 46 14 14 - Madrid

SEVILLA, NOVILLERA

Sevilla aprovecha la coincidencia de que el 18 de julio cae en sábado para montar ese día y el día 19 dos novilladas con los siguientes carteles:

Día 18. Novillos de Núñez para Curro Montes, Juan Vázquez y Paco Camino.

Día 19. Novillos de Félix Moreno para Curro Montes, Rafael de Paula y Juan Vázquez.

TARAZONA NO RECUA

Los tarazonicas, enterados de que los tudelanos han montado para Santa Ana una corrida colosal, con Luis Miguel y Antonio Ordóñez, nada menos, no quieren quedarse atrás y están al habla con Jaime Ostos, «Miguelín» y Luis Segura para hacer un cartel tan sugestivo como revolucionario y moderno. Los toros serían de Salamanca. También, después de la corrida —que se celebraría el 28 de agosto fiesta de San Agustín—, se quiere organizar una novillada con novilleros punteros, entre los que

se señala a Luis Alfonso Garcés y Paco Camino.

ZARAGOZA INSISTE

Confirmado ya el aplazamiento de la corrida de Beneficencia de Zaragoza, de lo que informamos en nuestro número pasado, los zaragozanos han designado la fecha del 27 del corriente para celebrar dicho acontecimiento. El cartel, pues, es el primero anunciado: toros de Benítez Cubero para Pepe Luis, Luis Miguel y Antonio Ordóñez. A los zaragozanos ni las cornadas ni la impaciencia les ha privado de degustar el plato fuerte de la temporada. A ver... ¿cuándo sale el «talgo» para la simpática ciudad del Pilar?

Como decimos en otra nota de esta sección, Ordóñez, que actualmente convalece en Churriana en compañía de Ernest Hemingway y la mucho más sugestiva y encantadora de su esposa Carmina, plega reaparecer este día... si las impacencias no le hacen vestirse de luces el día de San Juan.

TOROS EN TELEGRAMA

EXITO DE VICTORIANO DE LA SERNA EN GERONA.— MANOLO ZERPA RESULTO HERIDO EN VILLENA.—TAMBIEN «CHATO DE ALICANTE» SUFRE FRACTURA DE PIE

EN EL TIEMBLO

En El Tiemblo se lidiaron novillos de Molero Hermanos. Rafael Peralta cortó dos orejas y el rabo en el novillo de rejonés. Miguel Cantero, aplausos y ovación. Pedro Redondo, oreja y palmas.

EN LOGROÑO

En Logroño se lidiaron el domingo novillos de don Lisardo Sánchez, de Salamanca. Francisco Rodrigo, vuelta y aplausos. «Viruta», nada de nada. Alfredo Sánchez, venezolano, aplausos y una vuelta al ruedo en su primero y silencio.

EN LINARES

En Linares se dió lidia a novillos de Rafael Espinosa de los Monteros. Alfonso «Miro», vuelta al ruedo en uno y dos crejas y rabo en el cuarto. Víctor Quesada, cuatro orejas y un rabo. Diego Córdoba, vuelta y dos orejas en el último.

EN GERONA

En Gerona fueron lidiados novillos de Núñez Guerra.

Angel Agudo, «el Greco», faena bre-



Victoriano de la Serna, en Gerona, corta tres orejas y un rabo, saliendo a hombros por la puerta grande.

14 de junio de 1959

ve. En su segundo, faena voluntariosa. Ovación.

Victoriano de la Serna, en su primero, faena variada entre ovaciones. Una entera. Orejas y dos vueltas. En su segundo se mostró artista y dominador. Entera. Oreja, rabo y dos vueltas, saliendo a hombros.

Diego Medina, faena valiente. Media. Ovación y salida. En el que cerró plaza, faena breve. Silencio.

EN MEDINA DEL CAMPO

En Medina del Campo fueron lidiadas reses de Arturo Sánchez y Sánchez, buenas. Antonio Angel Jiménez, vuelta en el primero y oreja en el cuarto. Luis Alviz, vuelta y oreja en el quinto. «Carbonerito», vuelta en ambos. El mayoral de la ganadería dió la vuelta al ruedo.

EN VILLENA

En Villena fueron lidiados seis novillos de don Enrique Pérez de la Concha, de Sevilla, que resultaron nobles.

Manolo Zerpa estuvo muy artista. Oreja. En su segundo, faena por naturales, siendo pisado por el astado. Tras despachar a su enemigo de un pinchazo y media estocada de efecto fulminante tuvo que ser llevado a la enfermería en brazos de las asistencias, entre incesantes aclamaciones e insistente petición de oreja. Sufró probable fractura del pie izquierdo.

Paco Medina, faena variada y lucida. Ovación. En su segundo, faena inteligente. Palmas.

José Domenech, «el Majarra», faena ligada. Oreja. En su segundo, faena vistosa, pero no tuvo suerte con el estoque. Fué sacado de la Plaza a hombros.

NOVILLADAS ECONOMICAS Y FESTIVALES

En Albacete se lidiaron novillos de Eugenio Ortega. «Ganillo de Albacete», orejas y rabo y cumplió. Manuel Moratalla, ovación y oreja.

En Alicante se dió lidia a novillos de Eugenio Ortega. «Chato de Alicante», faena valiente, siendo cogido y llevado a la enfermería. Mató «Chiclanero II» de pinchazo y media estocada. «Chiclanero II», petición y vuelta y ovación. Angel Villena, «Matello», petición y vuelta y faena voluntariosa. «Chato de Alicante» sufre la fractura del pie izquierdo.



En Burgos fueron lidiados novillos de Fuentespino, de Salamanca.

Pedrito Calvo, oreja y oreja. Aurelio García Higuera, aplaudido. Manuel Murcia, «Manolé», vuelta y oreja.

En Cádiz se lidiaron novillos de José Cebada, buenos. León Espinosa estuvo superior. Vuelta y dos vueltas. Antonio González, vuelta y oreja. «Blancito de Cádiz», vuelta en los dos.

En El Escorial se celebró una novillada, lidiándose ganado de Nemesio González Corral.

Manuel Balmaseda, aplausos y ovación y vuelta. José María de la Torre, vuelta y gran ovación. Durante la li-

dia del tercer toro el banderillero Falcundo Martín resultó cogido.

El diestro Manuel Balmaseda sufrió un varetazo de pronóstico leve.

En Manresa se celebró la novillada inaugural de la temporada con reses de Gabriel García Sánchez. «El Algecireño», voluntarioso. Ovación. Angel Carmona, muy valiente y lucido. Efraín Giron, en su primero, bien, pero

falló con el pincho. Oreja.

En Marbella se lidiaron en un festival novillos de Marino Romero. Dos devueltos entre las protestas del público, por lo que no actuó Lucentino. José María Recondo, pitos.

VIDA TAURINA

NUEVA REVISTA TAURINA RADIOFONICA

Radio Juventud de Madrid, la simpática y tan oída emisora, cuenta con una revista taurina radiofónica, que cada domingo, a las once de la noche, trae a los oyentes noticias y comentarios de la jornada taurina. La revista «Volapié», que así se llama, está dirigida por el veterano y prestigioso crítico don Antonio García-Ramos y Vázquez, que durante muchos años ejerció la crítica taurina en Radio Nacional de España y últimamente simultaneó con su labor en la TVE.

SE HA CASADO EL «TIO CANIYITAS»

En la iglesia parroquial de Nuestra

Señora del Carmen, de Madrid, ha contraído matrimonio nuestro colega José María Gaona Chau, que ha popularizado en la crónica taurina de Radio Intercontinental el seudónimo de «Tío Caniyitas», con la señorita María de la Concepción Moreno Arana. La boda, dado el reciente luto de la novia, se celebró en la intimidad.

MANOLO BLAZQUEZ NOMBRA APODERADO

Se ha hecho cargo de la dirección artística del novillero Manolo Blázquez el conocido hombre de negocios taurinos Francisco Martín Caro, domiciliado en Señores de Luzón, 6. Su teléfono es el 48 52 89.

«La Madroñera», de Granada, ofreció un vino de honor a las autoridades, Prensa y Radio

La Peña Taurina femenina «La Madroñera», que ataviadas con la clásica prenda española han asistido a todas las corridas de Corpus, ofreció el pasado domingo, en el palco de chiqueros de la Plaza de toros, delicadamente adornado con flores y macetas, un vino de honor a las autoridades, Prensa, radio y demás simpatizantes y colaboradores de tan simpática Peña. Asistieron el primer teniente de alcalde, don Elias Prieto Castro; el ganadero de reses bravas, don Pelayo Pelayo Navarro; vicepresidente de la Asociación de la Prensa, don José Acosta Medina; don Luis Miranda Dávalos, por la Empresa; asesores de la Plaza; críticos taurinos y otros redactores de Prensa y radio; corresponsales de dife-

rentes agencias y de la Prensa nacional; «Madroñera» de honor, señorita Josefina Ramírez; delegada de la Peña en Almería, señorita Loli Sierra, y representantes de los clubs taurinos de la localidad. La tarde transcurrió deliciosamente amena y en un verdadero derroche de simpatía y delicadeza. Y al ofrecimiento del acto por la presidenta de «La Madroñera», señorita Mary Villarreal, correspondieron en el uso de la palabra los señores Prieto Castro, Pelayo Navarro, Acosta Medina, «El Bachiller Canta Claro», «Negro y Grana», «Curro Albayelín», «Pere» y, por último, las «madroñeras» Carmina Cruz y Loli Sierra. Todos fueron muy aplaudidos y al final se brindó por la prosperidad de «La Madroñera» y el mayor auge de nuestra Fiesta nacional.



He aquí una nota gráfica del vino de honor (Foto Torres Molina)

Ruedos del MUNDO

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJA DE ORO A DIEGO PUERTA

En Burdeos, con toros mansos y sin casta, de Rodríguez Pacheco, se celebró en esta ciudad la corrida de la oreja de oro, alternando Curro Girón, Luis Segura y Diego Puerta. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza lidió un toro a caballo.

Girón fijó a su primero con unas verónicas que se aplaudieron. El animal llegó al último tercio a la defensiva y Girón renunció a la faena. Terminó con una estocada. En su segundo, Girón dió algunos naturales pasables, para terminar con dos medias estocadas y descabello al segundo intento.

Luis Segura toró aceptablemente de capa, pero no hizo nada destacable con la muleta. Terminó de una estocada atravesada y descabello al octavo intento. A su segundo, peligroso, Segura lo toró con precauciones y sin confiarse. Lo despachó rápidamente de una entera y tres descabellos.

Diego Puerta tropezó con el lote más manejable. Fué aplaudido con la capa, recibiendo a cada uno de sus enemigos con una larga afarolada de rodillas. Realizó una faena a su primero, pero resultó desligada. Mató de un pinchazo, estocada y descabello al primer intento. A su segundo, el mejor de la tarde, le hizo una faena vistosa a base de altos, giraldillas, molinetes y manoleínas. Mató de una estocada y cortó la oreja.

El rejoneador José Pérez de Mendoza no pudo lucirse ante un toro huidizo. Después de grandes esfuerzos pudo clavar buenos pares de banderillas y rejones de muerte. Se le concedió la oreja, después de despachar al morlaco con dos descabellos.

La oreja de oro fué concedida a Diego Puerta.

OREJAS A PEPE ORTIZ

En ablanca se celebró una novillada, en la que alternaron el norteamericano John Fulton Short, la señorita torera francesa Pierrette le Bourdiée y el español Pepe Ortiz.

Fulton no pudo lucirse en ninguno de sus dos novillos.

La señorita Le Bourdiée cortó la oreja de su primero y las dos orejas de su segundo.

Pepe Ortiz también cortó tres orejas.

OREJA DE ORO A «SOLANITO»

En Orán se celebró la corrida de la oreja de oro. Los toros, salvo el primero de «Solanito», fueron excelentes.

Marcos de Celis no estuvo afortunado ni con la capa ni con la muleta. Preciso de bastantes intentos de descabello para derribar sin vida a su segundo toro, escuchando un aviso de la presidencia.

Pepe Cáceres no hizo nada de particular con la capa. La falta de castigo a su primero impidió al matador hacer una buena faena. En su segundo se limitó a abreviar. Tres estocadas y dos intentos de descabello.

«Solanito» fué el triunfador de la tarde. Banderilleó a sus dos toros, y al segundo le hizo una buena faena sobre la derecha y la izquierda. Dió la vuelta al ruedo. Se le concedió la oreja de oro.

OREJAS A GARCES Y MONTES

En Toulouse se celebró una novillada con ganado de Salvador Guardiola, bien presentado, fino de tipo y con buenos cuernos. Fueron bravos y nobles y acusaron buena casta.

Manuel Bravo, «Relámpago», estuvo mal, terminando con sus dos enemigos de sendas estocadas atravesadas. Pitos.

Luis Alfonso Garcés no hizo nada destacable en su primero, al que mató de una estocada y dos descabellos. Fué silbado. En el segundo hizo una buena faena, terminando con una estocada tendida, un pinchazo y descabello. Se le concedió la oreja entre la división de opiniones del público.

Curro Montes fué el mejor de los tres. Toró bien de capa e hizo dos faenas espectaculares, exponiendo mucho. Cortó la oreja de su segundo enemigo.

PORTUGAL

OVACION A CURRO ROMERO

En Santarem se celebró la última corrida de la feria de Ribatejo, lidiándose toros de Oliveiras, que resultaron mansos.

Curro Romero se lució en verónicas e hizo una faena dominante al primero, que el público no apreció. Escasas palmas. En el otro estuvo muy bien con el capote y realizó una faena artística con la diestra. Ovación y vuelta.

José Julio se lució con las banderillas y realizó una faena lucida y valiente. Al último de la tarde, el mejor, le hizo una buena faena, toreando en los medios por naturales y derechazos con temple y mando, al son de la música. Gran ovación, dos vueltas al ruedo y salida a hombros hasta el hotel.

Los rejoneadores Manuel Conde y Ribeiro Teles fueron aplaudidos.

MEJICO

CORRIDAS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, en la Plaza Alberto Calderas, se lidiaron toros de Ramiro González, buenos. Antonio Velázquez, una oreja. José Trinchera, ovación y vuelta.

También en Ciudad Juárez, en la Monumental, se celebró una corrida con ganado de Mariano Ramírez, excelentes. El rejoneador Gastán Santos, oreja. Ramón Tirado, oreja y ovación. Antonio del Olivar, petición y ovación. César Faraco, aplaudido.

EN CUATEPEC

En Cuatepec se lidiaron toros de Sánchez Hermanos. El ganado era pequeño, pero bravo.

Alfonso Ramírez, «Calesero», fué aplaudido en el primero y dió la vuelta al ruedo. Hizo una faena variada y artística al tercero, para una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Paco Ortiz estuvo valiente en el segundo; pinchazo y estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el que cerró plaza se limitó a cumplir.

COGIDA DE «JOSELILLO DE COLOMBIA»

En Tijuana se lidiaron toros de don Miguel Franco. Cinco toros cumplieron, y al lidiado en cuarto lugar se le dió la vuelta al ruedo por su bravura.

Nacho Treviño, bien en su primero, siendo ovacionado. Al cuarto lo toró bien con el capote e hizo una faena artística y valiente, con pases variados. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. Al toro se le dió la vuelta al redondel.

José Zúñiga, «Joselillo de Colombia», estuvo valiente con la capa y con la mu-



En el Ayuntamiento de Madrid, días atrás, le fué impuesta la Medalla de Madrid al escritor don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombi. El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, hizo personalmente entrega de tan preciada condecoración (Foto Cifra)

leta en el segundo de la tarde. Estuvo breve con el estoque. Ovación. Faena valiente al quinto, con pases de todas las marcas, entre aplausos. Fué cogido aparatadamente, saliendo conmocionado. No obstante, mató al toro y dió dos vueltas al ruedo.

Joselito Huerta se limitó a cumplir en sus dos enemigos.

CONFLICTO LABORAL

En Méjico, a consecuencia de la rup-

tura de relaciones entre la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos y la Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros, en todas las plazas del país donde se celebraron festejos taurinos actuaron las cuadrillas de elementos libres y pertenecientes a la Unión de Matadores. No actuaron los miembros de la Unión de Picadores y Banderilleros, aunque hicieron acto de presencia en las plazas y levantaron actas ante las autoridades respectivas de cada población.

POR ESAS PEÑAS

HOMENAJE A M. MAIGNE DE LAS PEÑAS TAURINAS DE ESPAÑA

El próximo día 27, sábado, en el hotel Victoria, de Madrid, se celebrará un homenaje a M. Maurice Maigne, delegado en España de la Federación Francesa de Sociedades Taurinas. «Modelo de comprensión, simpatía y cordialidad», dice la convocatoria. Don Mauricio Maigne es el prototipo del auténtico aficionado a nuestra Fiesta nacional. Pocos tan legítimamente pueden ostentar ese precioso título de casticismo como este español de Francia a quien ningún sentimiento hispano le es ajeno. En las plazas de toros, en las tertulias taurófilas, en las peñas taurinas nunca falta la presencia del caballeroso amigo de España y de los españoles, cooperando a la fraternidad y unión de cuantos se esfuerzan por elevar el nivel del más bello festejo del mundo, a un lado y otro de los Pirineos.

La comisión organizadora del homenaje está formada por la Peña Taurina «Litri», Usera y la Federación Regional Centro, bajo el patrocinio de la U. N. A. T. En dicho acto le será entregado a M. Maigne un álbum con las firmas de los aficionados encuadrados en las peñas taurinas, que se han unido a este merecido homenaje.

Las tarjetas, al precio de 105 pesetas, pueden adquirirse en las peñas taurinas de Madrid o en el domicilio de la comisión organizadora, Alcalá, 30, 6.º 8.

UNA ACLARACION DEL PRESIDENTE DE «EL 7»

Don Tomás Martín, «Thomas», presidente de la Peña «El 7», nos remite la siguiente nota: «El presidente de esta Peña, don Tomás Martín, «Thomas», hace constar, por medio de la presente, no ser cierta la noticia aparecida en varios periódicos de haber formado parte del jurado constituido

para adjudicar el trofeo González Marcos, consistente en un cuadro que regala el celebrado pintor a la ganadería más sobresaliente de la feria de San Isidro.»

EN HONOR DE DON ROGELIO BELMONTE

El próximo día 22, a las diez de la noche, y en el domicilio social de la Peña Taurina Albacete, sita en Cruz, 16, se celebrará un homenaje al socio número uno y presidente en la época de la fundación de la citada Peña Taurina Albacete, don Rogelio Belmonte García, al cual le será entregado un pergamino conmemorativo.

EL XIV ANIVERSARIO DE LA PEÑA USERA

El próximo día 21, en su domicilio social de Marcelo Usera, 116 (Casa Pablo), celebrará la Peña Taurina de Usera un acto con ocasión del XIV aniversario de su fundación. Se servirá un vino de honor, que promete resultar concurridísimo. Felicitamos a la veterana entidad por este aniversario.

LA CORRIDA DEL DUQUE DE PINOHERMOSO GANA EL TROFEO TAURINO DE LA PEÑA TAURINA «EL 7»

El pasado jueves se reunió la Junta directiva de la Peña Taurina «El 7» para proceder al recuento de votos emitidos por los señores socios de esta entidad para otorgar el trofeo que anualmente viene concediendo a la corrida que, por su mejor conjunto en presentación, trapío y bravura, se lidia durante la feria de San Isidro.

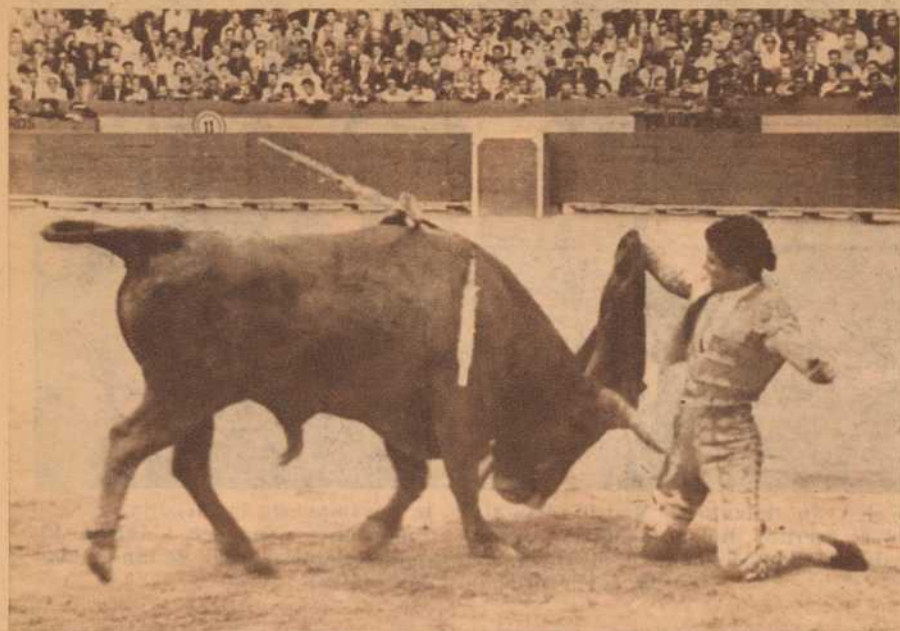
Habiendo sido concedido este año a la corrida lidiada el día 15 de mayo, perteneciente al señor duque de Pinohermoso. El trofeo le será entregado en un gran acto que próximamente se anunciará.

MAQUINAS ESCRIBIR DE OFICINA

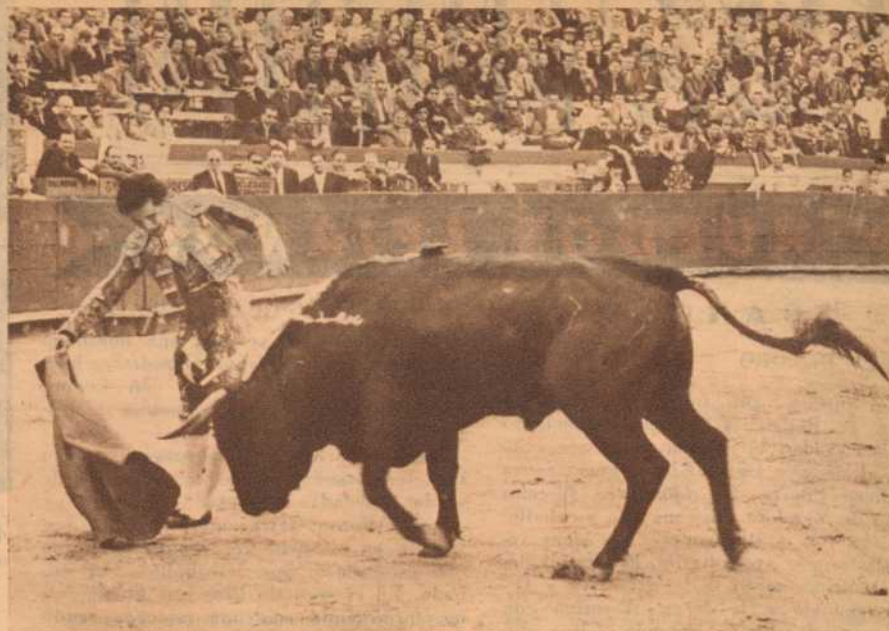


CARRROS CORRIENTES y GRANDES
BARATISIMAS
CONTADO y 12 MESES
CREDITO
MAORID

Hernán Cortés, 7



El torero de Sueca, Gregorio García, en un pase de rodillas



Antonio Rúa en un pase con la derecha al segundo novillo

NOVILLADAS en VALENCIA y ONDARA

El sábado 13, en Valencia, Antonio Rúa, Gregorio García y «Miguelillo» lidiaron novillos de don José Escobar

EN Valencia contamos con un plantel de novillos magníficos. Ellos han hecho renacer la afición. En las últimas novilladas triunfaron «Josele», Gregorio García y «Miguelillo», tres chavales con valor y ganas de ser toreros.

Aprovechando la pasión despertada ya por estos nuevos valores, el sábado día 13 se organizó una novillada extraordinaria, con Gregorio García, «Miguelillo», y el debutante Antonio Rúa.

El ganado, bien presentado y con mucha cornamenta, perteneciente a la ganadería de don José Escobar, fué desigual. La mayoría de los novillos sacaron genio, siendo los mejores el cuarto, quinto y primero, por este orden.

Antonio Rúa, novillero del barrio de Cuarte, sobrino carnal del ex matador de toros «Calerito», tuvo una brillante presentación. En sus dos novillos se mostró valentísimo, toreando además con arte. En su segundo realizó una faena de muleta superior, acompañada por las ovaciones y la música. Mató de un pinchazo y media estocada de efectos fulminantes. Se le concedió la oreja, dando la vuelta al ruedo. También en su primero estuvo muy valiente y artista, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo. Al final salió a hombros entre aplausos.



Angel Peralta, «El Suso» y Gregorio García fueron ovacionados en Ondara (Fotos Luis Vidal y Cabrera)

El domingo 14 actuaron en Ondara Angel Peralta, «El Suso» y Gregorio García con reses del conde de la Maza

Gregorio García está cada día más valiente y más torero. Su primero fué el bicho más difícil y peligroso del encierro, y con él estuvo Gregorio muy valiente. Pero el triunfo grande lo consiguió en el quinto novillo, en el que hizo un derroche de valor, entre el entusiasmo del público. Toreó de pie y de rodillas, trasladando la emoción a los tendidos. No tuvo suerte con la espada y perdió las orejas. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

A «Miguelillo» le correspondió el peor lote y con enemigos nada fáciles; se mostró valiente, artista y torero. Puede «Miguelillo» con los toros y además torea magníficamente. Es uno de los valencianos que pueden llegar lejos.

EN ONDARA

En la bella placita alicantina de Ondara se celebró el domingo una interesante novillada, que fué presenciada por numeroso público, especialmente por extranjeros, que vinieron de Benidorm.

Se lidiaron cinco novillos del conde de la Maza y uno de don Angel y don Rafael Peralta, que dieron buen juego, sobre todo el de Peralta, que fué bravísimo.

Angel Peralta tuvo una tarde redonda, superando su brillante actuación en esta misma Plaza la temporada anterior. En su primero triunfó como rejoneador y como ganadero, pues si bien el novillo fué bravo, el rejoneador tuvo una de las actuaciones más completas que le hemos visto. Clavó rejones, pares de banderillas y su famosa rosa, en medio de clamorosas ovaciones. Luego, pie a tierra, toreó magistralmente, matando de media estocada. Se le concedieron las orejas y, en medio del entusiasmo general, y a hombros de unos entusiastas, dió la vuelta al ruedo. En su segundo volvió a entusiasmar al torear a caballo y clavando rejones y pares de banderillas. De nuevo se le concedió



Un natural de «Miguelillo» a su primer enemigo

una oreja y dió la vuelta al ruedo.

Jesús Murciano, «el Suso», tuvo una brillante actuación. En su primero, que tenía mucho genio, se mostró muy valiente y realizó una buena faena que se aplaudió. En su segundo estuvo muy torero y artista, siendo premiada su labor muleteril con ovaciones y música. Mató de una estocada y se le concedió una oreja, recorriendo el ruedo entre aplausos.

Gregorio García consiguió un triunfo completo. En ambos novillos toreó Gregorio de pie y de rodillas, dándole una gran emoción a lo realizado. Escuchó constantes ovaciones y música. Sobresalió la faena realizada en su segundo, que remató de un soberbio volapié. Se le concedieron las dos orejas y el rabo. En su primero había triunfado también, consiguiendo una oreja y recorriendo el ruedo entre ovaciones. Al final de la novillada, «El Suso» y Gregorio García fueron paseados a hombros, no ocurriendo lo propio con Peralta, por haber abandonado antes la plaza.

J. LLORET

ROBERTO DOMINGO

Un libro extraordinario sobre el mejor pintor de toros de todos los tiempos. Precio: 475 pesetas. Condiciones especiales para los lectores de EL RUEDO

Pedidos a REVISTA GEOGRAFICA . - Apartado 3.026
Teléfono 33-90-82. - MADRID



J. M.—Gerona. De lo del «desjarrete» de los toros sabemos que, según Sánchez de Neira en su *Gran Diccionario Taurínico* (página 230), ya era practicado en los siglos XV y XVI en las Indias Occidentales por los cazadores llamados «cimarrones». Empleaban un instrumento llamado «desjarretadera», del cual se derivó la «medialuna».

Existe un evidente anacronismo en lo que relacionado con esto dice su amigo al referirse a los Papas Gregorio XIII y San Pío V, pues éste rigió la Iglesia después que aquél, y mal podía levantar el primero las censuras y penas que habría de establecer el segundo.

M. J. P.—Málaga. Desde el año 1900 al 1915, ambos inclusive, se dieron las alternativas siguientes:

Año 1900. José Rodríguez, «Beba Chico», el 22 de julio, en Madrid, con toros de Peñalver. Torearon mano a mano el padrino, que fué «Minuto», y él.

Bartolomé Jiménez, «Murcia», el 12 de agosto, en Alicante, de manos de Mazzantini, con «Lagartijillo» de testigo y toros de Anastasio Martín.

José Villegas, «Potoco», el 29 de julio, en Cádiz, concedida por Mazzantini, con toros de Peñalver y figurando Antonio Montes de segundo matador.

Juan Antonio Cervera, el día 3 de septiembre, en Villarrobledo, de manos de «Quinito». Torearon los dos solos y el ganado fué de Flores.

Antonio Olmedo Vázquez, «Valentín», el 8 de septiembre, en Murcia, de manos de Mazzantini, con «Quinito» de segundo espada y toros de don Esteban Hernández.

Cándido Martínez, «Mancheguito» —segunda vez—, el día 10 de septiembre, en Albacete, de manos de Antonio Fuentes, con toros de Ibarra, y «Bombita» (Ricardo) de segundo espada.

Rafael Molina Martínez, «Lagartijo Chico», el 16 de septiembre, otorgada por Mazzantini, con toros de Veragua y en presencia de «Bombita» (Emilio) y «Machaquito».

Rafael González Madrid, «Machaquito», en la misma corrida que el anterior, de manos de «Bombita» (Emilio), con toros de Veragua y en presencia de Mazzantini y «Lagartijo Chico» (fué una corrida de ocho toros).

Año 1901. Francisco Carrillo Ordóñez, el día 8 de julio, en La Línea, de manos de «Quinito», los dos solos, con toros de Peñalver.

Manuel Molina, «Algabeño Chico», el 4 de agosto en San Roque, de manos de «Machaquito», también con toros de Peñalver y los dos solos.

José Palomar Caro, el 24 de agosto, en Almería, de manos de «Bombita» (Ricardo), en presencia de «Machaquito», con reses de Anastasio Martín.

Manuel Jiménez Vera, «Chicuelo», el 15 de septiembre, en Madrid, de manos de «Lagartijillo», con «Algabeño» de testigo y toros de Pablo Romero.

Año 1902. Juan Sal y López, «Saleri», el 30 de marzo, en Madrid, de manos de «Conejito», con toros de Veragua y Ricardo «Bombita» de segundo matador.

Diego O. Rodas, «Morenito de Algeciras», el 20 de julio, en Barcelona, de manos de Antonio Fuentes, con Ricardo «Bombita» de testigo y toros de Concha y Sierra.

Vicente Pastor y Durán, el 21 de septiembre, otorgada por Mazzantini (torearon mano a mano), en Madrid, con toros de Veragua.

Rafael Gómez Ortega, «Gallito» —después «el Gallo»—, el 28 de septiembre, concedida por Emilio «Bombita», en presencia del hermano de éste (Ricardo), en Sevilla, con toros de Otaolaurruchi.

Año 1903. José Moreno Sánchez, «Lagartijillo Chico», el 13 de septiembre, de manos de su tío «Lagartijillo», en Madrid, con «Quinito» de segundo matador y toros de Ibarra.

José Pascual y Olmos, «el Valenciano», el 18 de octubre, en Valencia, de manos de Emilio «Bombita», con toros de Concha y Sierra.

Año 1904. Julio Martínez, «Templaito», en Alicante, el 29 de junio, de manos de Antonio Montes, con «Lagartijillo Chico» de segundo matador y toros de Vicente Martínez.

Ricardo Martínez, «Yeclano», en Jumilla, el 15 de agosto, de manos de «Litri», con toros de Flores.

Angel Carmona González, «Camisero», el 6 de septiembre, en Huelva, de manos de Antonio Fuentes, con toros de Pablo Romero y actuando «El Algabeño» de testigo.

Eduardo Leal Casado, «Llaverito», el 9 de sep-

MEDITACIONES Y REFLEXIONES

—¿Usted sabe— preguntaban una vez a cierto aficionado— por qué han dado a la muleta este nombre?

—Parece mentira— contestó— que ignoren ustedes una cosa tan sencilla.

—¿Pero usted lo sabe?

—Naturalmente, señor.

—Pues dígalo de una vez.

—Porque en cuanto la maneja un matador, se advierte en seguida de qué pie cojea.

Y el mismo aficionado decía en cierta ocasión:

—¿De cuántas antinomias y contradicciones está lleno el toreo!

—¿A qué viene eso?— preguntó otro.

—A que el ideal de todo matador consiste en coger los blandos, y, sin embargo, su aspiración se cifra en coger los duros.

tiembre, de manos de su hermano «Pepe Hillo», con toros de Torres.

Castor Jaureguibeitia Ibarra, «Cocherito», en Madrid, el 16 de septiembre, de manos de Antonio Fuentes, con toros de Ibarra y en presencia de «Bombita (R.)» y «Machaquito».

Alejandro Alvarado, «Alvaradito», el 22 de septiembre, en Fregenal de la Sierra, de manos de Antonio Montes, con reses de Parladé.

Manuel González Buzón, «Rerre», el 25 de septiembre, en Córdoba, de manos de «Conejito», en presencia del «Algabeño» y con toros de González Nandín.

Año 1905. Tomás F. Alarcón, «Mazzantinito», el 23 de abril de 1905, en Madrid, de manos de «Lagartijo Chico», con toros de Vicente Martínez. Actuaron mano a mano.

Manuel García Reverte, «Revertito», el 2 de julio, en La Línea, de manos de «Bonarillo», con toros de Halcón y «Chicuelo» de segundo espada.

Antonio Boto Recatero, «Regaterín», el 17 de septiembre, en Madrid, de manos de «Machaquito». Los dos solos mataron seis toros de Benjumea.

José Gallego Mateo, «Pepete», el 28 de septiembre, en Sevilla, de manos de «Bonarillo», con «Bombita» (Ricardo) de segundo matador y toros de Murube.

Manuel Mejías y Rapela, «Bienvenida», el 14 de octubre, en Zaragoza, de manos de «Algabeño», en presencia de «Lagartijo Chico» y con toros de Benjumea.

José Casanave, «Morenito de Valencia», el 29 de octubre, en Gerona, de manos de «Saleri», con toros de Clairac.

Año 1906. No se concedió ninguna alternativa en este año, cosa insólita que hizo exclamar, con juvenal: *Rara avis in terris.*

Año 1907. Vicente Segura y Martínez, el 6 de junio, en Madrid, de manos de Antonio Fuentes, con toros de Moreno Santamaría y en presencia de «Bombita» (R.) y «Machaquito».

Julio Gómez Cañete, «Relampaguito», el 28 de agosto, en Almería, de manos de «Bombita» (R.), con «Machaquito» de segundo matador y toros de Saltillo.

Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá», el 1 de septiembre, en el Puerto de Santa María, de manos de «Lagartijo Chico», con toros de Miura y actuando de segundo matador «Morenito de Algeciras».

Fermín Muñoz González, «Corchaíto», el 8 de septiembre, en Madrid, de manos de Vicente Pastor, que le cedió un toro de Murube, en presencia de Rafael «el Gallo».

Manuel Torres Reina, «Bombita III», el 15 de septiembre, en San Sebastián, concedida por su hermano Ricardo, en una corrida de García Becerra, toreada mano a mano.

Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», el mismo día 15, en Madrid, otorgada por «Machaquito», en presencia de «Cocherito», con toros de Esteban Hernández.

Francisco Martín Vázquez, el día 3 de octubre, en Barcelona, de manos de Antonio Fuentes (los dos solos), con ganado de González Nandín.

Año 1908. Cándido Fernández, «Moni», el 18 de abril, en Lorca, de manos de «Pepe-Hillo», con «Regaterín» de segundo matador y toros de Félix Gómez.

Rodolfo Gaona Jiménez, el 31 de mayo, en Tetuán de las Victorias, de manos del «Jerezano», con ganado de Bertolez. Torearon los dos solos.

Hilario González Delgado, «Serranito», el 28

de junio, en Murcia, de manos de «Machaquito», con Vicente Segura de segundo espada y toros de Olea.

Sebastián Chaves, «Chano», el 16 de agosto, en Cádiz, concedida por Vicente Segura, con el «Moreno de Alcalá» de segundo matador y toros de Parladé.

Antonio Segura Campos, «Segurita», el 8 de septiembre, en Santoña, de manos de «Guerrero», con toros de Becerra.

Rufino San Vicente Navarro, «Chiquito de Beñoña», el mismo día 8 de septiembre, en Bilbao, de manos de «Cocherito» y con toros de Conradi, que mataron mano a mano.

José Carmona García, «Gordito», el 13 de septiembre, en Salamanca, otorgada por Bienvenida, con toros de Veragua, y «Manolete» de segundo matador.

Joaquín Capa García, «Capita», el 13 de septiembre, en Jerez de la Frontera, con toros de López Plata y actuando de testigos «Morenito de Algeciras» y «Corchaíto».

Año 1909. Gregorio Taravillo Amorós, «Plate-rito», el 1 de agosto, en Cartagena, de manos del «Algabeño», con reses de Anastasio Martín y como testigo Bienvenida.

Eligio Hernández, «el Serio», el 23 de septiembre, en Fregenal de la Sierra, de manos de «Regaterín» (mano a mano) y toros de Gregorio Campos.

Carlos Lombardini y Pedro López, los dos el 10 de octubre, en Barcelona, de manos de «Machaquito» y de «Moreno de Alcalá», respectivamente, con toros de Olea.

Antonio Pazos y Borrero, el 24 de octubre, en Madrid, otorgada por Bienvenida, con «Moreno de Alcalá» como testigo y toros de Laffitte.

Año 1910. Agustín García Díaz, «Malla», el 27 de marzo, en Carabanchel, de manos de «Lagartijillo Chico». Actuaban mano a mano, pero no mataron más que un toro cada uno, por resultar heridos. El sobresaliente «Tabernerito» dió cuenta de tres, y el sexto fué devuelto al corral. El ganado era de Aleas.

Pascual González, «Almanseño», el 3 de septiembre, de manos de «Mazzantinito», en Villarrobledo, mano a mano, con ganado de José del Amo.

José Morales Mula, «Ostioncito», el 8 de septiembre, en Miranda de Ebro, de manos de «Cocherito», mano a mano, y toros de Mazpule.

Isidoro Martí Flores, el 28 de septiembre, en Sevilla, de manos de «Quinito», con Rafael «el Gallo» de testigo y toros de Anastasio Martín.

Joaquín Calero Berdejo, «Calerito», el 14 de octubre, en Zaragoza, de manos de Vicente Pastor, actuando Rafael «el Gallo» de segundo espada y con toros de Miura.

Año 1911. Juan Cecilio Villanueva, «Punteret», el 12 de febrero, en Alicante, concedida por «Mazzantinito», en presencia de «Regaterín», con toros de Veragua.

Luis Freg y Castro, el 25 de agosto, en Alcalá de Henares, de manos de «Regaterín», con toros de la marquesa de Cúllar. La corrida era mano a mano, mas por cogida de «Regaterín» tuvo que matar Freg cuatro toros.

Pacomio Peribáñez y Antón, el 24 de septiembre, en Valladolid, de manos de «Manolete» y Rodolfo Gaona de testigo. Los toros fueron de González Nandín.

Año 1912. Francisco Palomares del Pino, «el Marino», el 1 de septiembre, en Carabanchel, de manos de «Corchaíto», con toros de Garrido Santamaría y «Ostioncito» de segundo estoqueador.

Serafín Vigiola del Torco, «Torquito», el 8 de septiembre, en Barcelona, con toros de Gamero Cívico y actuando «Punteret» como testigo.

Francisco Madrid Villatoro, el 15 de septiembre, en Madrid, de manos de Rafael «el Gallo», con toros de Benjumea y actuando de segundo espada Isidoro Martí Flores.

Alfonso Cela, «Celita», el mismo día que el anterior, pero en La Coruña, actuando mano a mano con Bienvenida, que fué el padrino, en cuya corrida se lidiaron toros de Agustín y Sabino Flores.

Angel González Mazón, «Angelillo», el 22 de septiembre, concedida por «Moreno de Alcalá», en Zalamea la Real, con toros de Pérez de la Concha.

Dos alternativas más hubo en 1912, la de José «el Gallo» y la de Vázquez II, y tanto de éstas como de las siguientes, hasta el año 1915 —año que pone usted como tope en su solicitud—, puede enterarse por la relación facilitada a don A. T. B., de Vélez Málaga.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



Las casas labriegas, las urbanas de un piso y las de pescadores acomodados, fueron creciendo, creciendo, hasta dejar tierras de surco, pupitre de oficina y mar de espuma y juntarse en la ciudad y tener -pero ¿adónde vamos a llegar? - pisos y pisos, calles y calles asfaltadas relumbrantes, y muchos hilos, cruzándolas con energía de chispitas y palaoras tejadas que llevar al oído.

El progreso, con sus oleadas de hierro y calles tiradas a cordel, no puede borrar las ingenuas tradiciones, ni las heroicas, como ésta aquí fotografiada, de la lidia de una res brava por las calles de San Sebastián. Exactamente, en vasco, esto es «Ivityak Donostiko Kullan», pero en castellano es el valor de una raza, creada en vencer lo difícil por todos los mares y las tierras del mundo, que un día de fiesta, con el traje nuevo y el trago reciente, sonríe y festeja su alegría ante la muerte ciega de las dos guadañas del testuz.

Festejos populares taurinos por las calles de una gran ciudad antes de barrerlos el motor y las señales de circulación. Pero resucita esta foto el recuerdo de momentos de solera española, gratos como el paladeo de un buen coñac Terry, gentes, moza y madura, ante la furia ciega de un toro que corre por las calles tras la silueta garbosa que lo torea, rindiendo su oscuro homenaje al luminoso de la torería y sus proezas en las toreras arenas.

(Archivo Conde de Colombl.)



...y el coñac

SOLERA 1900

TERRY